

# La Esfera

BIBLIOTECA  
MADRID

Año IX Núm. 427

Precio: Una peseta



Fragmento del cuadro de Velázquez LA FRAGUA DE VULCANO, que se conserva en el Museo del Prado

SE HA PUESTO Á LA VENTA  
**CON EL PIE  
 EN EL CORAZÓN**

NOVELA

POR

**El Caballero Audaz**

PEDIDOS:

Editorial «Mundo Latino»

APARTADO 502.—MADRID

EVITA LA CAIDA DEL PELO  
 LE DA FUERZA Y VIGOR

**ALCOHOLATO  
 ABRÓTANO MACHO**

Carmen, 10, ALCOHOLERA, Madrid



Lea Ud. los miércoles

**MUNDO GRÁFICO**

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

30 cts. en toda España

REPRESENTANTES A SUELDO Y COMISIÓN  
 precisamos para colocación de ampliaciones  
 fotográficas artísticas, trabajos al óleo y esce-  
 nografía. (Preferimos fotógrafos y profesiona-  
 les.) La Foto-Pictórica. Apart.º 148. Sevilla.



**Carne de membrillo  
 JUSTO ESTRADA  
 PUENTE GENIL**

**SULFHYDRAL CHANTEAUD**  
 de PARIS

a base de Sulfuro de Calcio puro muy eficaz para  
 preservación y Tratamiento de la GRIPPE,  
 ANGINA, BRONQUITIS, LARINGITIS CATARRALES,  
 SARAMPIÓN, COQUELUCHE, VIRUELA.  
 DEPÓSITO EN LAS BUENAS BOTICAS y URIACH C., 49, Bruch, BARCELONA

SE VENDEN

los clichés usados en esta Re-  
 vista. Diríjanse á esta Adminis-  
 tración, Hermosilla, 57

**La Esfera**

ILUSTRACION MUNDIAL

MADRID Y PROVINCIAS...	Un año.....	40 pesetas
» » » » » » » » » »	Seis meses.....	22 »
EXTRANJERO.....	Un año.....	60 »
» » » » » » » » » »	Seis meses.....	35 »
PORTUGAL.....	Un año.....	45 »
» » » » » » » » » »	Seis meses.....	25 »

Oficinas: Hermosilla, 57.—Teléfono S-9

**PARA ADELGAZAR**  
 seguramente y sin peligro

Al fin existe un remedio, seguro y sin peligro, contra la obesidad, que hace adelgazar, mejorando la digestión.

La papada, los mofletes, las caderas, el pecho, el vientre, se reducen con rapidez. Las carnes se fortalecen.



¡Dichosos los esbeltos!

Los órganos internos, aligerados por la eliminación de la grasa, recobran su antigua vitalidad, y la opresión, la sofocación, la dispepsia y otros malestares inherentes á la obesidad, se corrigen rápidamente.

Es un verdadero renacimiento del organismo. Este adelgazante, verdaderamente maravilloso, tiene por nombre **PILULES APOLLO**.

Hace adelgazar un kilo por semana, poco más ó menos, sin la menor molestia.

Millares de curas atestiguan ya la perfecta inocuidad y la eficacia de este adelgazante. Hombres y mujeres se encuentran admirablemente durante este tratamiento, sin interrumpir sus ocupaciones.

Así, pues, si la obesidad os molesta, no hay que dudar: tomad las **PILULES APOLLO**, sin temer nada ni para el presente ni para el porvenir. Estas píldoras son de composición exclusivamente vegetal y no encierran ningún principio nocivo.

Un frasco se remite por correo, enviando 12 pesetas en libranza ó giro postal á la Agencia de Cebrián, Lauria, 26, Barcelona.

De venta en Barcelona: Farmacia Oliver, Hospital, 2. En Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2, y en todas las buenas farmacias.

**IMPOTENTE**

deja usted de serlo en el acto empleando el Introdutor pat.  
 Prospectos contra envío 0.30 ptas. en sellos. Aparato contra  
 ptas. 8.50 giro postal.

**A. Fichtner, Industria, 205, Barcelona**

**Almorranas**

Curación segura y completa, sin operación, de las hemorroides con

Supositorios **Anusol Goedecke**

que se introducen en el recto.

**Anusol Goedecke** hace ya más de 20 años que está acreditado y recetado por los médicos. **Anusol Goedecke** calma pronto los dolores, produce una evacuación agradable y cura por completo. No contiene componente nocivo alguno. A cada caja acompañan instrucciones exactas para su uso. Pidase en farmacias el único y legítimo **Anusol Goedecke** y rechácese toda imitación ilegal de nuestra marca. El nombre "**Goedecke**" garantiza la legitimidad y eficacia completa del producto.

Cada una usa su perfume predilecto  
Origan d'Or Francy  
Chypre d'Or Francy  
Ambre d'Or Francy



Perez Durias  
CAMARA-FID

de la

Perfumeria Francy  
Paris  
Madrid

MADRID - APARTADO - 532

Y EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS

## Una madre dichosa.

Tres cucharadas al día de este agradable y poderoso Reconstituyente y vea usted cómo cría a su lindo y robusto bebé: tiene 6 meses y pesa ocho kilos y medio.

Usted puede estar sana y fuerte, desechar esa debilidad y esos mareos que siente y transmitir todo el vigor adquirido a su hijo, que se criará como un rollito de carne sonrosada y adorable, si es usted constante y no deja de tomar ni un solo día, tres cucharadas del conocido

Jarabe de

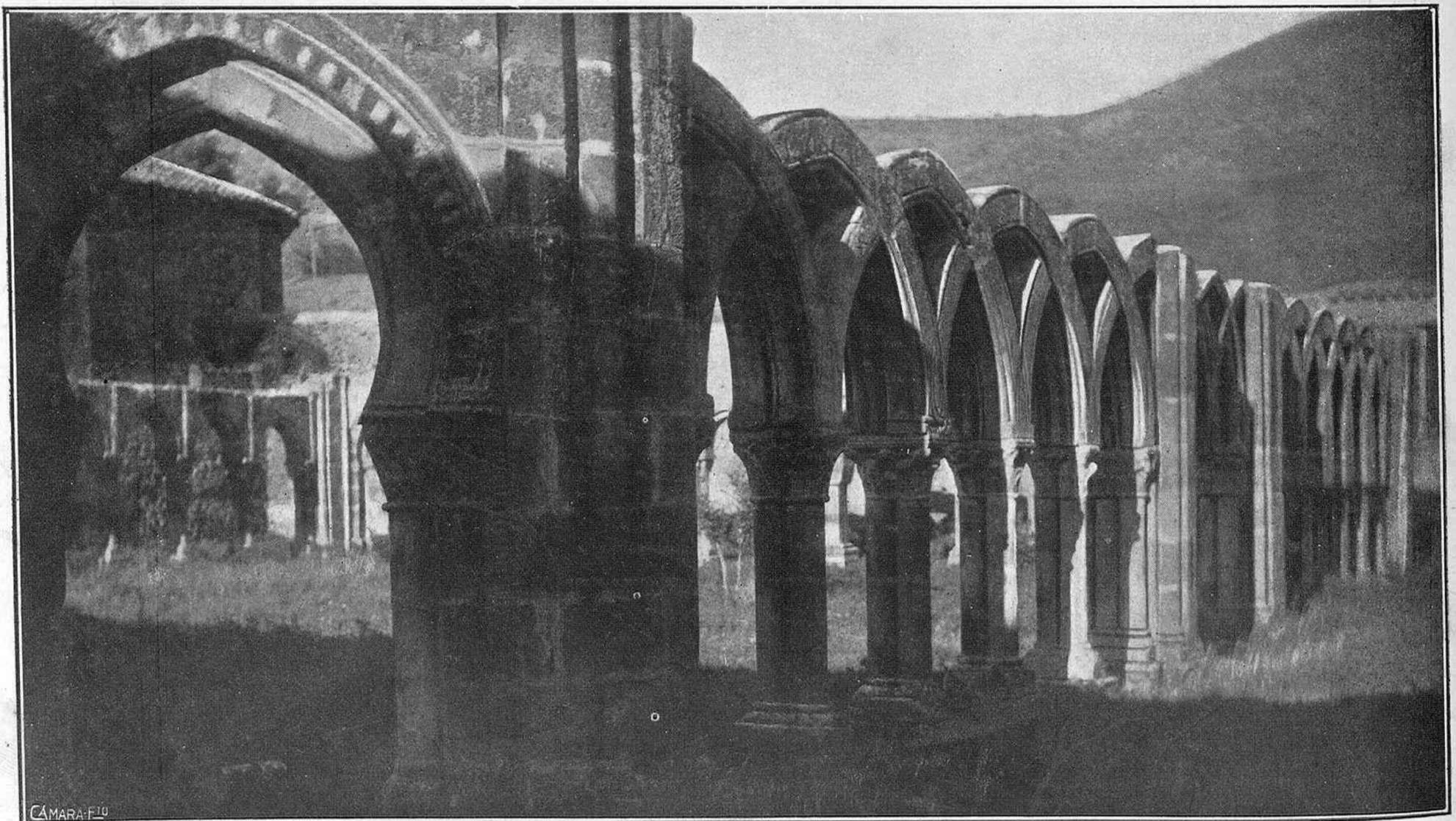
# HIPOFOSFITOS SALUD

32 años de éxitos crecientes :-: Único aprobado por la Real Academia de Medicina

AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.  
En la Argentina pídase HIPOFOSALUD

**Agentes en América.**—*En la República Argentina:* Iglesias, Bidón-Chanal y C.<sup>a</sup>, Moreno, 661 y 663, Buenos Aires.—*En Cuba:* De venta en las principales farmacias y droguerías.—*En Panamá:* Gervasio García, Avenida Central, 68, Panamá.—*En Colombia:* J. M. y N. E. Acosta Madieto, Progreso, 5, Barranquilla.—*En Chile:* Eduardo Limiñana, Santa Victoria, 350, Santiago de Chile.—*En Puerto Rico:* José Combas, Apartado 182, San Juan.—*En México:* F. García Castelló, Apartado Postal 5.231, Avenida República El Salvador, 50, México.—*En Venezuela:* En las principales farmacias y droguerías.—*En Filipinas:* The Star Drug y C.<sup>a</sup>, P. Moraga, 29, Manila.

## ESPAÑA MONUMENTAL Y ARTÍSTICA



Detalle del claustro de San Juan de Duero (Soria), declarado monumento nacional

FOT. CASADO

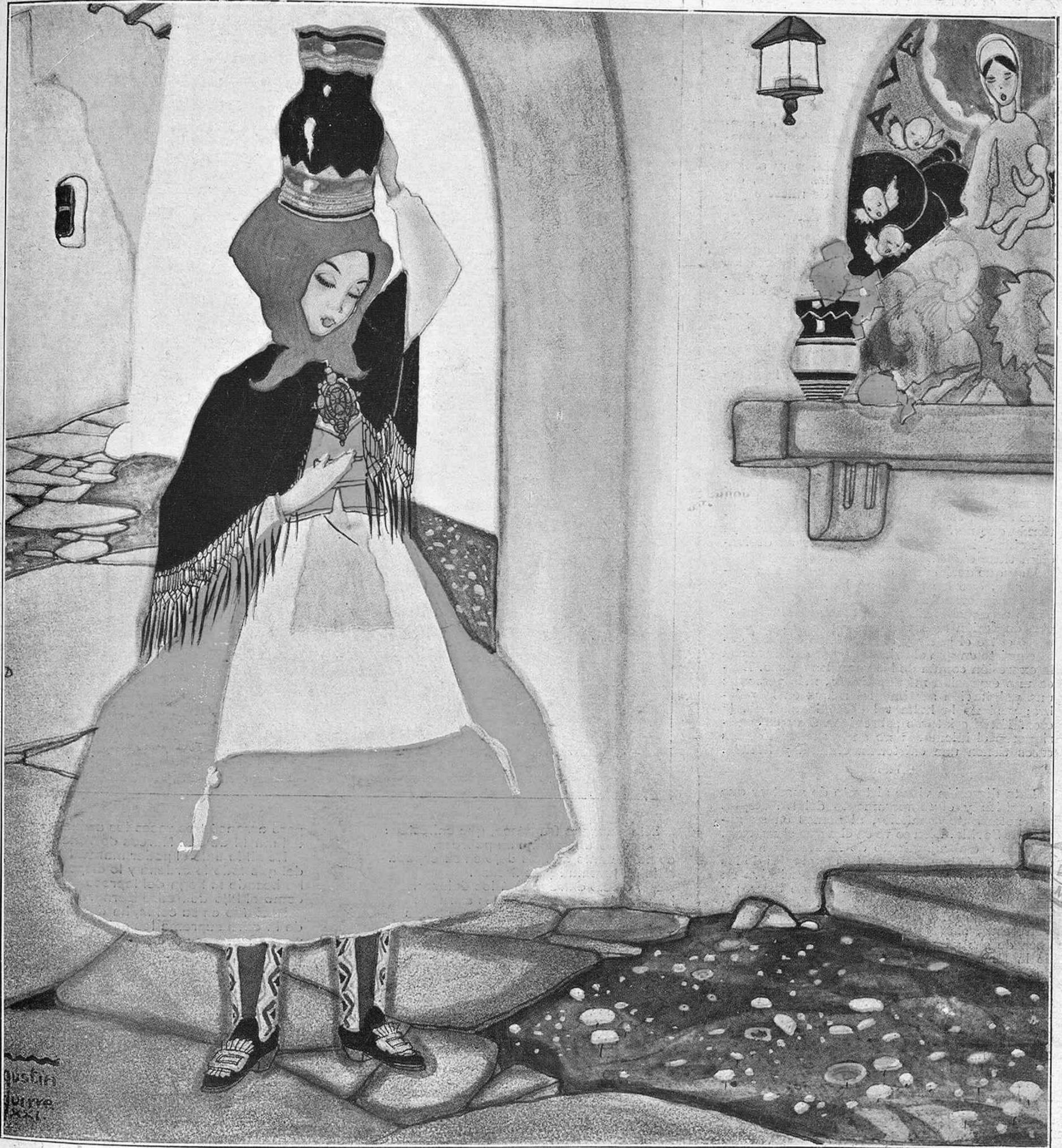
# La Esfera

Año IX.-Núm. 427

Madrid, 11 Marzo 1922

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

DIRECTOR: FRANCISCO VERDUGO



Envuelta en el pintoresco traje tradicional, con el clásico cántaro sostenido sobre la cabeza, esta mocita, que camina por el irregular suelo pedrizo de la aldea de Castilla, es un vivo ejemplo de las mujeres nacidas en este pedazo de España, donde se fueron forjando los más fuertes valores de nuestra raza. Mujeres de Castilla... Mujeres de Toledo, de Avila, de Segovia... Mujeres finas y fuertes, morenas como la tierra que les da el pan, firmes y tenaces como los árboles centenarios, que conservan su lozanía y su vigor a pesar de los días, de los años y de los siglos... Mujeres que llevan en sus ojos ese algo indefinido, triste, remoto y lleno de luz que es el alma recia y aletargada de Castilla... DIBUJO DE AGUSTÍN AGUIRRE

BIEN DE  
BIBLIOTECA  
MADRID

DE LA VIDA QUE PASA

## LA PANDERETA

¿Qué es la España de pandereta? ¿Qué sentido debemos dar á esta expresión, que, generalmente, se usa para criticar una visión falsa, hiperpintoresca, sobrando de colorido, de nuestras costumbres? Ocorre con las frases hechas, que las aceptamos como valores entendidos, y cada vez va quedando más borrosa su verdadera significación, como cuño de moneda que ha circulado mucho.

Me sugiere esta cuestión de la España de pandereta un libro acabado de salir de las prensas: la novela *El embrujo de Sevilla*. Su autor es un escritor de lengua española, muy amigo de España, el uruguayo D. Carlos Reyles, conocido hace tiempo y estimado de nuestro público.

El Sr. Reyles es uno de los novelistas de la América española más conocidos en Europa y mejor dotados para el cultivo de este género. Seguimos, años atrás, con vivo interés las novelas de asunto criollo del Sr. Reyles; y ahora, tras una larga interrupción, nos llega su novela de Sevilla.

Por la construcción, por los giros y por el léxico, hasta por las mismas desviaciones del léxico, el Sr. Reyles muestra una orientación castiza; sigue nuestra tradición literaria y lingüística. Leyendo su libro con un lápiz en la mano y con espíritu de examinador de vocablos, se podrían marcar, sin duda, voces que no llevan la estampilla oficial de la Academia, y que no merecen llevarla. Pero esos mismos neologismos revelan á veces cierta intención ó sentido de casticismo, que no ha dado en el blanco. Así, en el propio título, *embrujo* es voz de nuevo cuño que no ha encontrado albergue en el Diccionario, porque existiendo *embrujamiento* y otras afines, el uso procedió con economía, sintiendo que no hay que multiplicar los entes sin necesidad. Mas esa misma voz, por su derivación, tiene cierto latido español.

Hay que decir, para explicación de estos neologismos, que los poetas no los fabrican siempre por ignorancia de los términos circulantes, sino por abundancia y por ambición de hallar una expresión más viviente y precisa. El conflicto entre el poeta y el gramático ó lexicógrafo consiste en que el primero no se satisface con la expresión común de los vocablos en uso. Busca una expresión más matizada, más personal; una palpación sentimental nueva en la palabra; y si no la halla tal como la apetece, la crea. Estas criaturas sobreviven á veces y enriquecen el idioma, pero en la mayoría de los casos tienen una existencia efímera y ficticia.

□□□

Esta digresión viene al tanto de mostrar que el espíritu y el temperamento del Sr. Reyles son netamente españoles, al menos en su novela de Sevilla. Bien se ve en ella que el *embrujo*, hechizo ó embrujamiento de Andalucía ha penetrado en él hondamente. Sus apologías de los toros y del *cante*; la prolijidad descriptiva en que se complace; los airosos tipos de toreros y bailadoras que traza, están pintados, no con simple curiosidad de espectador, amigo de lo pintoresco, sino con amor y entusiasmo. Por boca de sus personajes, el Sr. Reyles protesta de la España de pandereta, y quiere oponerla una Andalucía verdadera, llena de contrastes, de color, de pasión, cuya alma asoma á las danzas y coplas del tablado y á la emoción y el temerario juego con la muerte de las corridas de toros.

He aquí por qué bajo la impresión de la lectura del libro del Sr. Reyles nos preguntábamos: ¿Qué es la España de pandereta? ¿Es una pintura inexacta? Recordemos que las panderetas se pintan, por lo general, en España, aunque haya viles imitaciones exóticas. Las figuras que nos ofrecen los toreros, las mocitas de pañuelo de talle, las bailadoras, las rejas floridas, no son seres imaginarios, ni creaciones fantásticas del pintor. Por eso, lo característico de la España de pandereta no es la inexactitud. ¿En qué consiste entonces el defecto de esta visión de lo pintoresco? Consiste, á mi parecer, en ser una visión parcial, limitada, que sólo toma de la realidad ciertas notas brillantes de color; que se encierra demasiado en lo pintoresco y propende á convertirlo de forma en substancia.

## EL FRANCISCANO



Este hermano francisco, que enhestada tiene como una palma su pobreza, como el santo de Asís dejó en su espada toda su juventud y su fiereza.

Del cilicio entregado á los dolores, ha corrido en misión tierras extrañas para miniar después entre unas flores en letras capitales sus hazañas.

Ya no sale una frase de su labio que no embalsame la oración que entona; sin embargo, consulta el astrolabio y el cuadro de Gerardo de Cremona.

Conoce de la alquimia los secretos y las raras virtudes de las plantas, y se ha valido de los amuletos para saber la vida de las santas.

Del amor ha sufrido los pesares por confiarse á la palabra necia;

pero arrancó tres veces los azahares del mástil de San Marcos de Venecia.

Rendido ante el poder maravilloso del que todo lo ordena y lo dispone, ha besado la llaga del leproso como el hijo de Pedro Bernardone.

Recluido en su celda, ha descubierto de la obra suprema los enigmas, y santificarán su cuerpo muerto en sus pies y sus manos los estigmas.

Y al correr de los años tendrá un templo, y, como San Francisco, un Cimabué, ó un Giotto que le pinte dando ejemplo de mansedumbre, de humildad y fe.

C. PALENCIA TUBAU

DIBUJO DE OCHCA

Así, ¿quién duda que hay en Andalucía y que ella esparce por España y por fuera de España esas figuras que nos ofrecen pintadas las panderetas del torero, la bailarina, el contrabandista, la reja florida y el lance de majeza? Mas en Andalucía hay mucho más que eso. Hay una tradición compleja, rica, interesantísima, y hay, en muchas de sus partes, una activa vida moderna; hay una Andalucía señorial, donde se ha suavizado la austera gravedad castellana; hay ó ha habido una Andalucía de ardientes luchas sociales y políticas, bien lejos de

la siesta al son de una copla. Lo que ocurre es que la tentación del color es poderosa, y el hechizo de lo pintoresco muy penetrante. Queremos indagar el secreto de su encanto, el espíritu que late bajo esas formas y costumbres; mientras tanto, nos envuelve su fascinación sensual y caemos en la pandereta. El Sr. Reyles, cuando dice de su bailadora, por boca de un personaje, que es la Doctora de Avila del tablado, ¿no ha dado una pincelada de pandereta?

ANDRENIO



## El Convento de las Baronesas y el Círculo de Bellas Artes

Fue fundado el Convento de las Baronesas por D.<sup>a</sup> Beatriz de Silveira, en 1651, bajo la regla del Carmen, en el sitio donde más tarde, demolido éste, se levantó el palacio de Casa Riera, donde hoy, no obstante la oposición del antiartístico Ayuntamiento madrileño, se levantará el Círculo de Bellas Artes.

Dícese que recogióse D.<sup>a</sup> Beatriz en aquel convento después de sufrir grandes desengaños en la vida. Mujer aristócrata, sufrió cuantas contrariedades pudieran oponerse á su vida feliz de niña; y al calor de aquella casa, cuya modestia contrastaba con la riqueza de sus moradoras, todas ellas de familias nobles, se fundó una de las casas de recogimiento más austeras y más tranquilas. Su iglesia, llena de donaciones de las profesas, y contenía un sin fin de pinturas notables, cuadros de los más célebres pintores, vasos sagrados riquísimos. Entre los cuadros figuraba uno de Lucas Jordán, de lo mejor de este excelso pintor, que representa al Arcángel San Rafael que guía á Tobías, y que en aquel entonces estaba colocado en el crucero, al lado de la epístola.

Fueron aumentándose en aquella casa las donaciones artísticas de todas las damas nobles que la habitaban, hasta constituir un verdadero Museo. ¿Qué fué de estas riquezas? Dícese que unas fueron á nuestra Pinacoteca Nacional; otras, á los conventos de religiosas afines á éste. Ciertamente se sabe que desaparecieron muchas pinturas, muchos objetos antiguos, como desaparecerán muchos de los hoy existentes en nuestros monasterios, conventos y casas particulares, si el ministro de Instrucción Pública no decreta y manda personal competente, obligando y mandando hacer el inventario de la riqueza artística nacional, sin que este inventario quiera decir que se va á desposeer á sus actuales dueños de los cuadros y objetos inventariados, si-

no únicamente para conocer la inmensa riqueza que poseemos; para ordenar que se dé conocimiento de cuantas ventas de lo inventariado se pretendan, de las heredadas, de los trasposos de estas riquezas; para que sepamos siempre y poder comunicar en el momento dónde se encuentran los Velázquez, dónde los Grecos, los Goya, los Tintoretto, los bargueños de artistas notables, los vasos sagrados, las vestiduras que otras épocas lucieran reyes y magnates; dónde se encuentran infinitas miniaturas, riqueza in-

dudable é inapreciable, de la que somos los más grandes poseedores; para que, en fin, nos conozcan en el Extranjero en este aspecto artístico, en lo que tan á la cabeza estuvimos siempre.

Pues bien; en esas tierras de la calle de Alcalá, donde se levantó este convento de mujeres buenas, se ha encontrado una arqueta de piedra, de forma cuadrangular, cuya tapa, ajustada fuertemente, conserva una plancha de bronce, en la que se nos habla de la primera piedra de aquel convento, en la que se nos dice que fué fundada y

construída aquella casa en 1651, y á la que protegió grandemente Carlos II el Hechizado.

En estas mismas tierras, un prócer ilustre hizo su palacio, donde pensó recolectar sus riquezas artísticas; en estos mismos terrenos edifican los artistas españoles su casa; y aquel convento modesto por fuera, pero rico por dentro, se verá ahora mejorado, por el correr de los tiempos, con un soberbio palacio de notable apariencia, de gran interés artístico al exterior y de gran riqueza en su interior. Allí habrá cuadros, como los hubo antes en las Baronesas, y esculturas y plantel de hombres ilustres, como en la época de Carlos II lo fué de mujeres buenas. Y el día que se ponga la primera piedra, á cuya ceremonia acudirá nuestro Monarca, como Presidente del Círculo de Bellas Artes, se guardará, juntamente con la plancha de cobre que indica la fundación del Convento de las Baronesas, otra que diga de la construcción de la casa de los artistas, y en la que se rogará al que la encuentre al demolerse, corriendo los años, este Círculo, que mejor lo hecho, para honra de esta nuestra Villa y Corte, y para seguir la historia progresiva de los tiempos y la buena suerte de aquellos terrenos que vieron nacer en ellos tres edificios tan interesantes como los mencionados en estas líneas.

Juan GÓMEZ RENOVALES

GOVERNANDO LASILLA DE S. PEDRO NUESTRO MVI SANTO PADRE CLEMENTE X. REINANDO EN ESPAÑA CARLOS II. SIENDO ARZOBISPO DE TOLEDO EL EM.<sup>o</sup> SEÑOR D. PASQUAL DE ARAGON PRESBITERO CARDENAL DE LA S.<sup>ta</sup> YGLESLIA DE ROMA DEL TITULO DE S. BALBINA PRELADO DE ESTE COMBENTO DE CARMELITAS DESCALCAS DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA S.<sup>ra</sup> Y SAN JOSEPH QUE FVNDÓ LA VARONESA DOÑA BEATRIZ DE SILVEIRA BIVDA DEL VARON JORGE DE PAZ DE SILVEIRA EN 15 DE AGOSTO DE 1651 Y SEDIO PRINCIPIO A ESTA YGLESLIA EN 29 DE MARCO DE 1676 PONIENDO LA PRIMERA PIEDRA EN ELLA EL YLVSTRISIMO SEÑOR DON FRANCISCO DE FORTEZA OBISPO ELEETO DE ZARAGOZA DE SICILIA VICARIO DE ESTA VILLA Y SUPERINTENDENTE DE LOS COMBENTOS DE MONJAS DE LA FILIACION DE SV EM.<sup>a</sup> Y SIENDO ADTUAL PRIORA DEL LAM.<sup>e</sup> ANA MARIA DE JESVS AVIENDO 24 AÑOS Y MEDIO QUE SE FVNDÓ DICHO COMBENTO

Inscripción de la lápida encontrada en el lugar que ocupó el Convento de las Baronesas, enclavado en el sitio donde estuvo el palacio del marqués de Casa-Riera y donde actualmente se está edificando el nuevo edificio del Círculo de Bellas Artes

Gobernando lasilla de S. Pedro nuestro mvi santo padre Clemente X Reinando en España Carlos II y siendo arzobispo de Toledo el em.<sup>o</sup> señor d. pasqual de aragon presbitero Cardenal de la Sta. yglesia de Roma del titulo de S. Balbina prelado de este convento D. carmelitas descalcas de la natividad de Nuestra Sra. y san Joseph que fvndo la varonesa doña Beatriz de silveira bivda del varon Jorge de Paz de Silveira en 15 de agosto de 1651 y se dió principio a esta yglesia en 29 de Marco de 1676 poniendo la primera piedra en ella el ylvstrisimo señor don Francisco de Forteza obispo eleeto de Zaragoza, de Sicilia Vicario de esta villa y superintendente de los combentos de monjas de la filiacion de sv em.<sup>a</sup> y siendo adtual priora del lame. ana maria de Jesús aviendo 24 años y medio que se fvndo dicho convento.

## CUENTOS ESPAÑOLES

## “ PERUCHO ”



TODAS las tardes, alrededor de las cinco, aparecía un organillo. Era en las tardes del verano, llenas de sol. De los árboles de la Alameda la brisa del mar desprendía algunas hojas que iban, á ras de tierra, hasta la calle donde el organillo comenzaba á desgranar sus notas desacordes y saltarinas y su campanilleo estridente.

La calle es corta y desigual. En ella se abren dos callejones estrechos, y en uno de éstos, sin salida, habitan mujeres ojerosas y de labios rojos, que van casi siempre en pantuflas y con batas de colores vivos.

Cuando llegaba el piano, los cierres de algunas casas levantaban sus vidrieras, y por allí se asomaban jóvenes un poco desgredadas, de trapillo, con la labor ó un periódico en las manos. Se asomaban también algunos niños y un viejo muy pálido, que fumaba melancólicamente. Desde el café de San Antón nosotros lo veíamos todo, y yo me iba á la acera, para mirar á unas muchachas rubias, que reían en un balcón cercano y preparaban sus diez céntimos para los chulapos del organillo. Estos daban al manubrio con un compás estudiado, y la música zarzuelera, hecha de risa y de inconsciencia, brotaba alegremente. En el fondo del callejón revoloteaban las batas rojas y azules, y en el centro de la calle algunas niñas de rostro sonrosado se abrazaban para bailar. Dos ó tres rapaces, desnudos de pie y pierna, miraban embobados al organillo y seguían los movimientos de la mano que daba vueltas al manubrio. Al concluir cada pieza, un mozo lisiado de un brazo postulaba con su boina, y las monedas de cobre tintineaban varias veces sobre el empedrado, hasta que él las atrapaba y las sumía en sus bolsillos. Casi siempre, al comenzar la segunda pieza, aparecía *Perucho*, como si viniera de la Alameda, renqueando, abierta la boca en una gran sonrisa de estupidez y bondad. Aparecía con sus deformes pies descalzos, negros, y con su pecho cobrizo y desnudo, sobre el que cerraba los brazos apretando un haz de hierbas, de papeles rotos y de trapos cogidos

en el arroyo. *Perucho* traía la cabeza al aire, mal rapada: era una cabeza cónica, estrecha, de ángulo facial exiguo.

El tendría veinte años, y no se ocupaba sino de saltar en las calles con la música de los organillos, de los cinematógrafos y de la banda militar que tocaba en la Alameda ó en la playa. Su danza era una cosa única y extravagante, que regocijaba á la gente. *Perucho*, con los brazos cruzados, daba saltos uniformes ó isócronos, elásticos y solemnes, que no obedecían al compás de la música: saltos originados por una flexión invariable de las piernas. De vez en cuando se interrumpía para coger un papel ó una hoja del suelo, y reanudaba su danza, con la cabeza extasiada, puestos los ojos, grandes y llenos de mansedumbre, en el firmamento azul.

La gente se reía de *Perucho* y los chiquillos daban vueltas en torno de él. Desde el cierre de una posada, un grupo de labriegos, dispuestos á emigrar, se reía también: bajo los grandes sombreros campesinos, los rostros asoleados tenían una sonrisa de compasión. Algún aldeano, de pronto, quitaba sus ojos del danzarín extraño y miraba, á través del ramaje de la Alameda, el puerto azul por donde había de emprender el camino de América. Las muchachas rubias reían á carcajadas, y nosotros, desde el café, bromeábamos con ellas haciéndoles señas de que callasen. Ellas reían más fuerte, más deliciosamente, y la lluvia de risa inundaba la calle y podía tanto como la música estentórea del organillo. Pero el danzarín, como un viejo silvano, proseguía sus saltos primitivos, isócronos, solemnes...

Luego, terminada la pieza, volvían á repiquetear sobre el suelo las monedas de cobre, y, mientras el mozo lisiado iba recogiendo, el organillo se retiraba, arrastrado por dos muchachos. *Perucho* seguía inmóvil, con los ojos llenos de nostalgias. Varios chiquillos le rodeaban. Los emigrantes permanecían en el cierre, mirando al puerto azul. Nuestras amiguitas nos decían adiós, y *Perucho*, al fin, se marchaba renqueando, con su brazado de hierbas secas y de

papeles amarillentos. Algunas tardes, desde el fondo del callejón, lo llamaban, y una mujer muy pálida le daba una limosna.

Se le veía en todas partes donde hubiese música. Cuando empezaban á encenderse los faroles, el cinematógrafo de la Alameda abría sus puertas y el orquestrón «Limonaire», con sus autómatas y sus columnas salomónicas, que aparentaban berbiquíes en movimiento, soltaba la chillería ó el estruendo de sus notas. *Perucho* danzaba entonces, como siempre, y los soldados, las criadas y los niños se reían de él. Por último, un empleado del cinematógrafo lo echaba de allí, y *Perucho*, recogiendo papeles y hojas secas, se iba hacia la playa.

Aquí una banda militar interpretaba valeses y pasodobles en un templete. Por el malecón, entre unos jardinillos y el mar, paseaban los veraneantes.

El mar traía sus olas á la arena donde jugaban los chiquillos. El faro ya estaba encendido y, al enfocar su luz sobre el malecón, se veía en las aguas un gran reflejo tembloroso, roto en aristas de plata y en destellos de oro. Luego se desvanecía y las aguas tornaban á ser verdes y azules, más azules conforme se acercaban al horizonte, donde el crepúsculo rojo iba dando paso á la noche. En la brisa marina parecían flotar, apagándose, las voces metálicas. La playa quedaba solitaria poco á poco. Cesaba la música y cesaba *Perucho* en su danza, para quedarse impasible, frente al mar, puestos los ojos en la lejanía...

Una noche de Agosto, en la Alameda, varios amigos acordamos dar un paseo en bote por el puerto. Ya la velada había concluido. Sólo en algún quiosco de refrescos los muchachos tomábamos helados ó coñac. La noche era apacible, con una brisa aromada por los jardines y por el mar. En el cielo, todas las constelaciones alumbraban y la luna tenía un esplendor romántico.

Uno de nosotros fué á buscar una guitarra, mientras los demás compraban unas botellas de manzanilla. Pronto sonó el rasgueo indeciso del templado, y con esto, todos—éramos unos

ocho—nos fuimos hacia el muelle. A la entrada de éste un carabinero hacía la guardia y bajo un farol un marinero viejo fumaba su última pipa.

—Anselmo: nos vamos en tu bote...

—Bueno. Os quitaré las amarras.

Se unió á nosotros y nos acercamos á una escalera, en cuyo primer tramo había un hombre dormido. Anselmo lo sacudió.

—¡Eh, tú, que está subiendo! ¡Bendito sea Dios! ¡Si es *Perucho*!

Este se levantó con los ojos llenos de asombro.

—¿Qué hacías aquí?

—¡Yo?... Nada... La música...

Todos le comprendimos. Se había dormido allí, escuchando la música, tal vez cansado de bailar solo, porque de la Alameda le echaban los guardias. El que llevaba la guitarra la rasgó junto á *Perucho*. El tonto comenzó á saltar.

—¿Quieres venir con nosotros en el bote? Hay música.

*Perucho* sonrió.

—¿Música? Sí. Voy.

Se embarcó con nosotros. Anselmo soltó las amarras y volvió á tierra. Nos alejamos á cuatro remos. La bahía estaba mansa y en sus aguas rielaba la luna. La luz roja de un polvorín se hundía culebreante, y los faroles del muelle y las luces verdes y lívidas de las embarcaciones hacían juegos y magias en el mar.

Los remos, chapoteando, nos salpicaban con sus gotas y nos deslumbraban con las fosforescencias que obtenían al romper la superficie de las aguas. Las aguas eran glaucas y azules, y se

hacían de plata al recibir el resplandor lunar. A lo lejos, la ciudad iba durmiéndose. En el castillo, entre sombras, desfallecía un farol. Pasamos bajo la popa ancha, monstruosa, de un barco de emigrantes, y fuimos á ponernos bajo el claro de luna.

Comenzamos el canto con unos fados lánguidos y melancólicos. *Perucho*, en la proa, puso sus ojos en Sirio y se preparó á saltar. Nosotros lo dejamos, riendo. Después de los fados, hubo coplas andaluzas, plañideras, y aires aragoneses llenos de salud. Seguíamos riendo. Nuestras risas vibraban sobre el mar, y el más sentimental de todos se entregaba á la poesía y al misterio de la noche de Agosto. *Perucho*, en la proa, danzaba. Luego, bebimos manzanilla, con los remos abandonados. El bote se mecía blandamente. Bebimos más, é hicimos beber á *Perucho* varias veces. El pobre no bebía nunca, pero tomó con torpeza el vaso y lo apuró cuantas veces se lo dimos. Hacía fresco. Llegaba el Nordeste.

—¡A tierra!

Viramos y se remó recio. El rasgueo de la guitarra se hizo más fuerte, más nervioso, como retirada algarera y feliz. *Perucho* danzaba. Sus saltos ya no eran invariables y solemnes. Estaba borracho y sus piernas flaqueaban, y sus ojos, cerrados casi, no podían mirar á Sirio.

—¿Qué es eso, *Perucho*? Ten cuidado...

El Nordeste arreciaba. De improviso, una racha acostó el bote, y *Perucho*, ebrio, dando un salto en el vacío, se hundió en el mar. Todos gritamos:

—¡*Perucho*!

Y echamos nuestros brazos afuera para atraparlo. No pudimos. El mar agitado se lo llevaba, y sólo veíamos sus manos negras, contorsionadas, y su cráneo que asomaba entre las olas...

—¡Hay que salvarlo! ¡Bogad fuerte!

Todos sentíamos una gran cobardía, un miedo supremo al mar, y asistíamos, en lucha con la caridad y el instinto, al fin trágico de *Perucho*.

—¡Bogad!

Uno dijo:

—Ya, dejadlo. Es imposible...

Yo grité:

—¡No, no! ¡Hay que salvarlo!...

Pero no tuve fuerzas para echarme al agua.

Pronto perdimos de vista á *Perucho*.

Luego, en el claro de luna, por última vez, se asomaron sus manos.

—¡Ese, ya!...

—¡Pobre *Perucho*!

—¡Es horrible! Mañana será ella... ¿Qué hemos hecho?

—Lo hemos matado entre todos...

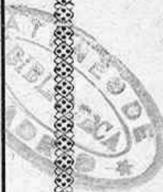
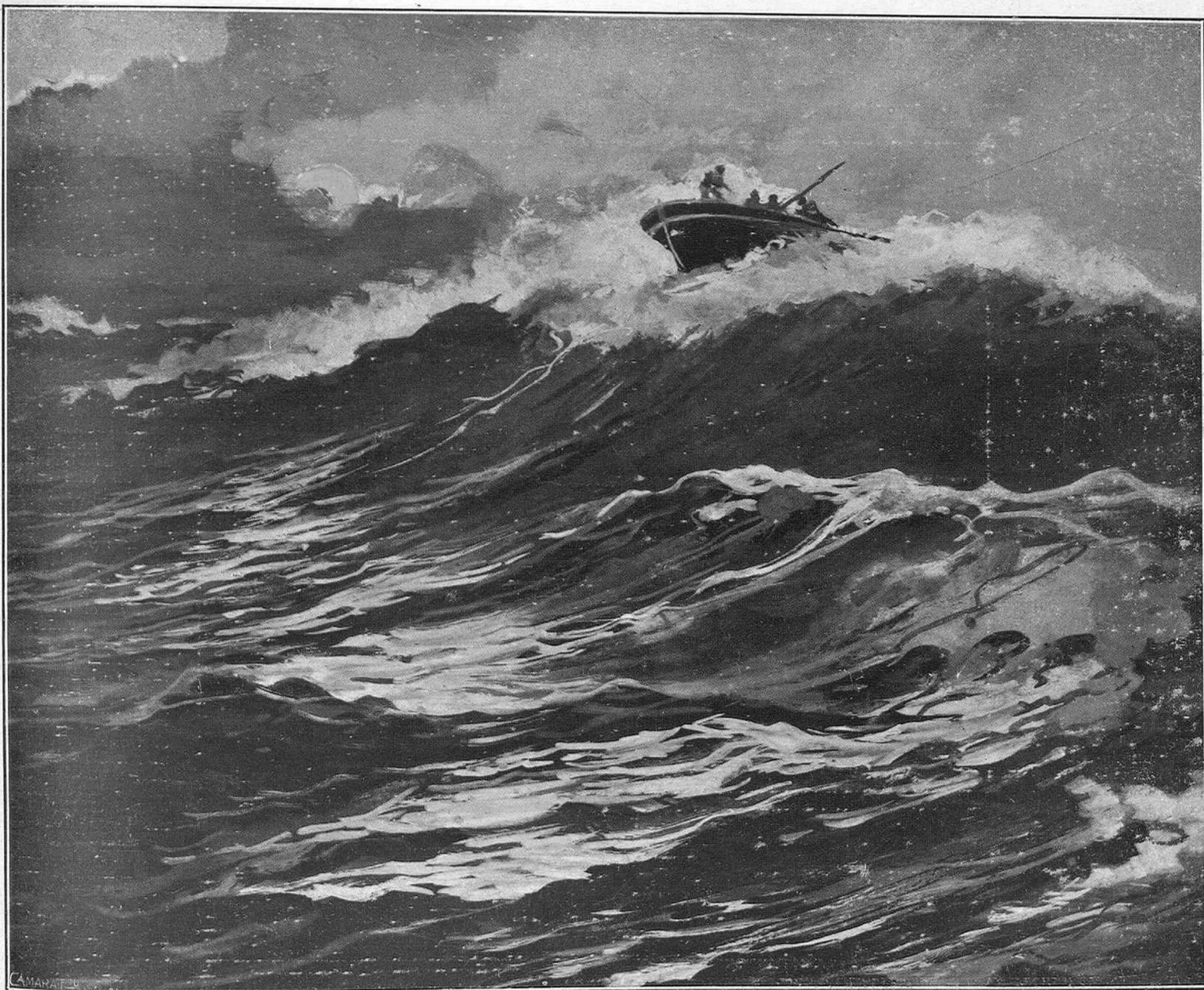
—¡Qué cobardes!

—¡Ah! Vámonos... ¡Proa al muelle!

El Nordeste iba pasando. Había sido una racha fugaz... La luna derramaba su plata en los mares, y cerca del muelle la luz del polvorín se hundía culebreante y roja. Todos sentíamos algo helado en la sangre y un ansia vivísima de estar solos. Nos separamos silenciosamente.

ALBERTO INSUA

DIBUJOS DE VERDUGO LANDI



# LA CASA DE BOLÍVAR EN VENEZUELA



Patio de la casa de Bolívar y pila bautismal hecha con una piedra del Monte Avila

LA adoración unánime que siente el pueblo de Venezuela por el Libertador Simón Bolívar, gloria de la raza hispana, tiene ya su templo: es la casa donde nació el héroe, elevada á categoría de monumento nacional el día 5 de Julio de 1921, restaurada, y cuya ornamentación—grandes pinturas murales con los hechos más salientes de la historia de la conquista y libertad de Venezuela—se ocupa actualmente el pintor Tito Salas.

Se inauguró esta casa en los días solemnes en que Venezuela celebraba el aniversario de su independencia, é hizo historia de ella, en un bellissimo discurso, el poeta presbítero Carlos Borges. En esta hermosa pieza literaria está fielmente reflejada la vida doméstica de la familia Bolívar, en la que el Libertador participó sólo en su niñez, porque una prematura orfandad lo apartó del calor de su nido á colegios extranjeros, donde completó su educación.

Caracas, la bella ciudad capital de la República de Venezuela, se honra con haber sido

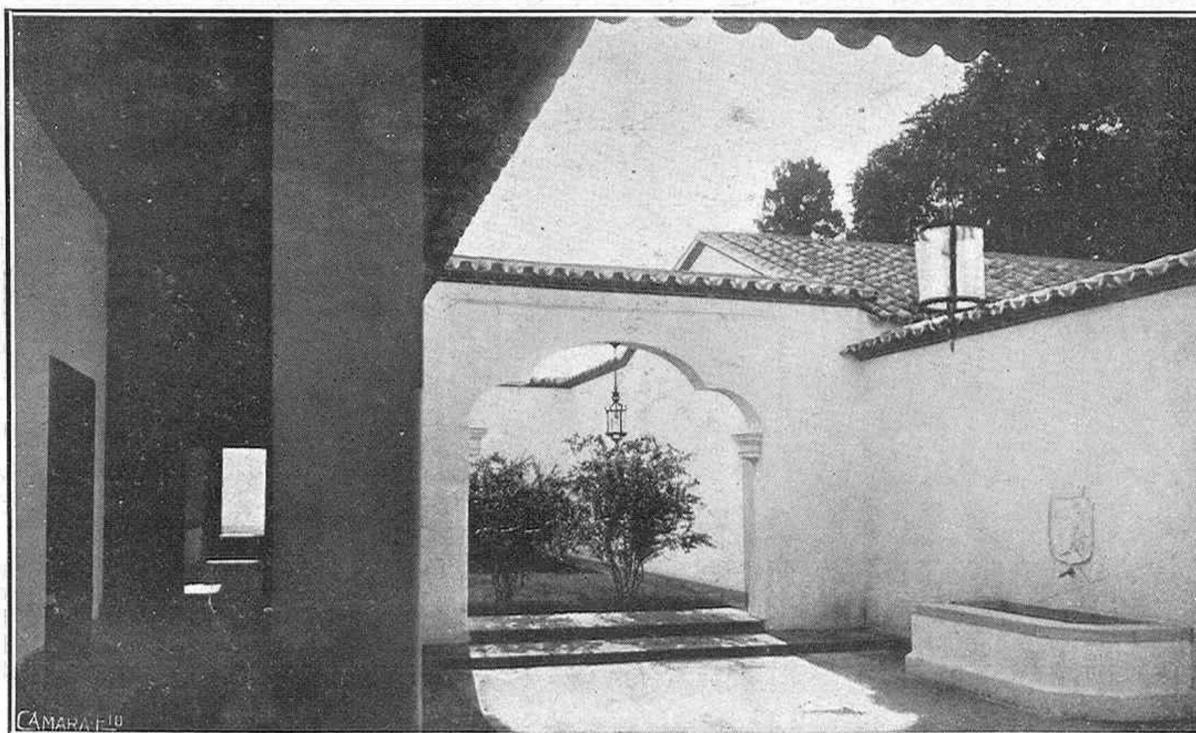
la cuna del Libertador y con guardar en su recinto este templo del patriotismo.

\* \* \*

La casa, restaurada, responde al más puro estilo colonial, y aparte de su valor ideológico

tiene un gran interés como casa. Es un modelo de la arquitectura de la época. Planta baja, amplia y clara, con anchos patios inundados de luz, y habitaciones en sombras, silenciosas, frescas en el vigor del estío prolongado de estas tierras.

Bolívar era de linaje ilustre. Su abuelo, que se llamaba Simón, como él, vino con los conquistadores y fundó su casa siendo corregidor perpetuo de Caracas y oficial real de la provincia en época del Virreinato. Por eso «sobre el portal campea el escudo de la estirpe, rudamente esculpido como por las tormentas del Cantábrico en brava roca de Vizcaya; podría decirse de esa piedra que es un beso de España en el frontón altivo del más noble solar caraqueño. Suele así la leona sellar en la frente sus cachorros con mordiscos de amor. Acaso el primer Simón Bolívar, en sus andanzas de conquistador, ungió esa misma piedra, como Jacob la suya, en el Desierto, después de haber soñado sobre ella, en una noche triste, la redención de un mundo por



Fuente con el escudo de Caracas y jardín de los granados en la casa de Bolívar

un hijo de su linaje». Bellas palabras del discurso del padre Borges.

La casa está situada frente a la plaza de San Jacinto; típica plaza, en uno de cuyos extremos está el Mercado de la ciudad, y que constituye uno de los rincones más característicos de la fisonomía colonial.

En el primer patio, encuadrado por los frescos corredores que resguardan del sol las habitaciones, está la copa de piedra que contuvo el agua del bautismo de Simón Bolívar. Es una copa gigantesca, hecha de una sola piedra traída del Avila, la montaña a cuyo pie se extiende la ciudad, y que es como una piedra azul, penetrando el infinito.

Y al fondo de la casa, como pintoresco detalle de aristocrático buen gusto, el jardín de los granados, lleno de paz y de dulzura, donde los arbustos, alineados, son un regalo para los ojos y un motivo de serenidad para el espíritu. Precede al jardín un patiecillo con una fuente, una de las pocas cañerías que antiguamente traían el agua a la ciudad; privilegio del cual gozaba, por su abolengo, la familia de Bolívar. Sobre el caño de la fuente, el escudo de la ciudad de Caracas.

Vemos unidos en esta casa todos los detalles de la civilización colonial, que al llegar a su apogeo rompió el hilo de la tradición: la piedra de la fe, los escudos del abolengo y la panoplia de las armas, expuesta en una de las habitaciones convertidas en museo familiar. La familia de Bolívar, originaria de la tierra vasca, llevaba en su alma los dos atributos supremos de la raza: la cruz y la espada. Así, el alma de Simón Bolívar, que procedía de la tierra de Ignacio de Loyola—¡no lo olvidemos!—, era tierra propicia para el fanatismo; y lo tuvo: el fanatismo de la Libertad. Este hombre, «grande, como las tierras libertadas por él», se entregó a su ideal con tal ardor místico, que en su espíritu culminó a veces la llama del genio, y a veces una llama de locura...

Pero volvamos a la casa. Las naciones libertadas y fundadas por él—Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia—tienen ya, con la restauración de su casa, la Meca de su patriotismo, en Caracas. Pronto hará un siglo que Bolívar, en una noche triste, estuvo en ella por última vez, cuando su estrella empezaba a eclipsarse.

Fué invitado a una cena por unos parientes que vivían entonces allí, y en ella pro-



«Simón Bolívar», el célebre cuadro de Arturo Michelena

nunció amargas palabras de desencanto, que los compatriotas han conservado—como todo lo suyo—con fervorosa devoción.

Durante largo tiempo vivió esta casa en el montón anónimo de la población, vencida y olvidada, como la existencia del Libertador, que rápidamente se apagó en su destierro de Santa Marta. Pero aquellos muros tuvieron una vida material más larga que el cuerpo que en ellos se albergó. Y a través de las guerras civiles y los desastres—triste epílogo de la independencia—, siguieron existiendo, y la hora

de la rehabilitación los encontró casi intactos. Y así, el día del Centenario, en que se glorificó largamente la memoria de Bolívar, pudo elevarse esta casa a categoría de monumento nacional, reconstruyéndola con todos los detalles de la época, convirtiéndola en el museo familiar de Bolívar y ornándola con el pincel del notable pintor venezolano Tito Salas.

En esta casa, cuyo arreglo y ornamentación aún no están concluidos, el visitante no encuentra maravillas, sino recuerdos, y su interés mayor está en la evocación.

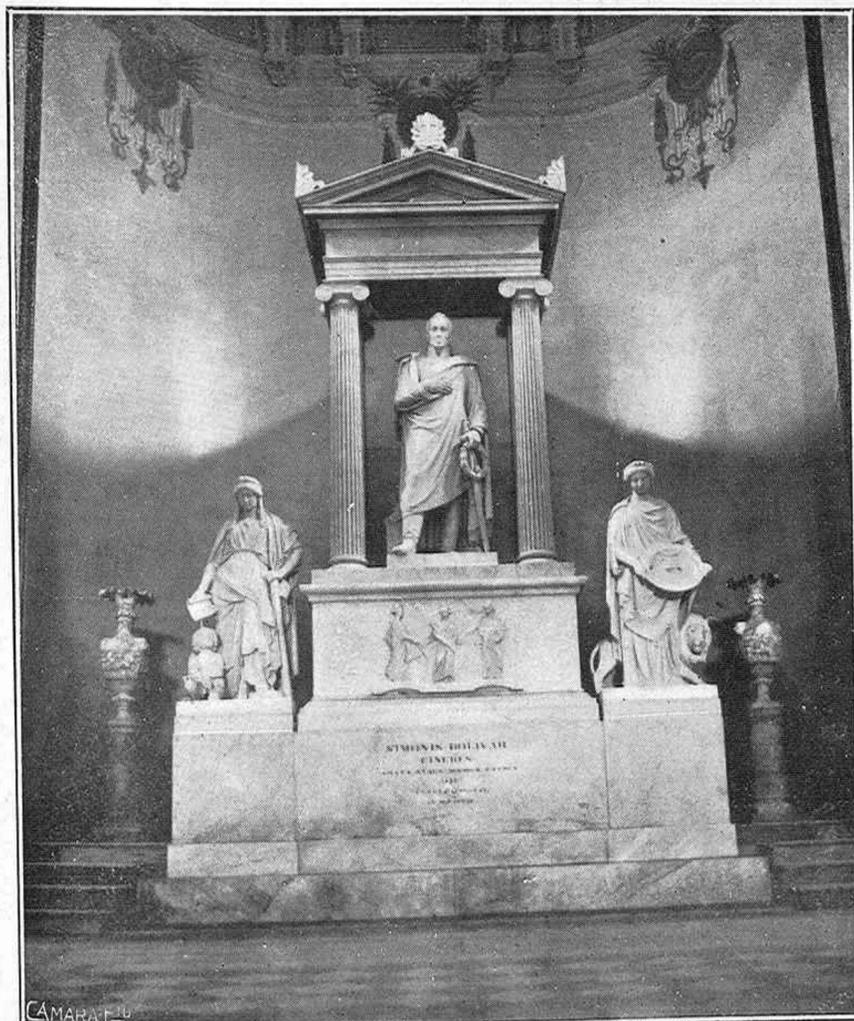
La casa del Libertador es como un símbolo de las naciones libertadas por él: existen los cimientos, existen los muros, nos habla del espíritu inmortal que la habitó; pero es necesario que nosotros la pobleemos con sus ideas y con sus hechos. Así como se ha reconstruido la casa, es necesario reconstruir el pensamiento del Libertador, del cual el hecho de armas de la independencia es sólo un punto, una letra del vasto abecedario con el cual se está formando un continente.

La reconstrucción de esta casa responde al criterio constructivo que anima actualmente al Gobierno y al pueblo de Venezuela. Así como Bolívar rompió el hilo de la tradición, las guerras civiles rompieron el hilo de su pensamiento.

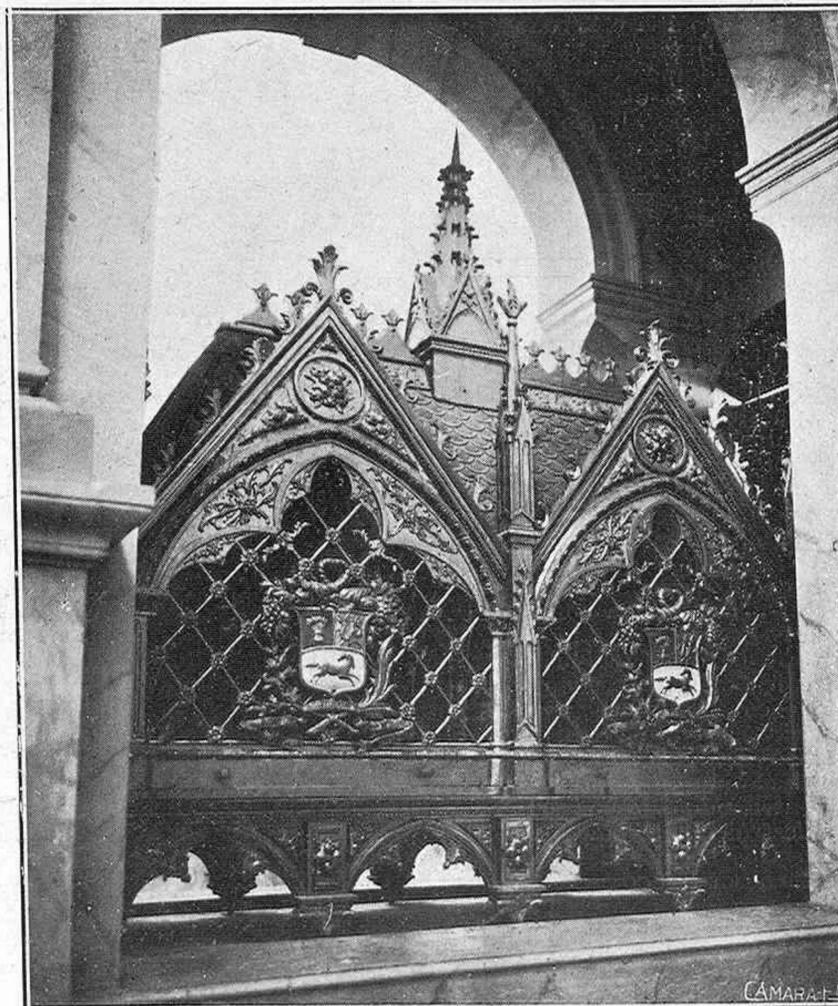
Pasaron los años. El hilo de la tradición se vuelve a unir por un amplio criterio de confraternidad y un imperativo de la Historia; y entre los escombros de la nación, empobrecida y maltrecha por las contiendas intestinas, van manos fervorosas a buscar el hilo del pensamiento del Libertador, para continuarlo, en su deseo de futura grandeza.

De aquí la significación ideal de esta casa, la irradiación espiritual que de ella se proyecta sobre toda la nación. Es como si verdaderamente ahora Simón Bolívar volviera—desde su triste destierro de Santa Marta—al corazón de la patria. Es como si palpitará otra vez entre estas paredes el corazón de la patria, aquella patria libre, rica y feliz, que con sus sueños—piedra sobre piedra—levantara en su imaginación aquel hombre prodigioso, una de las más grandes figuras del romanticismo, que renunció a todos los títulos y todos los honores, para poder llamarse, con una simplicidad divina, Bolívar, el Libertador.

VALENTÍN DE PEDRO



Tumba del Libertador Simón Bolívar en el Palacio Nacional de Caracas



Urna que guarda los restos del Libertador Simón Bolívar en el Panteón Nacional de Caracas

NOSOTROS Y ELLOS

# ROSAS DE ESPAÑA PARA RUSIA

ESPAÑA ofrece a un país hermano, Rusia, las rosas de su caridad y de su amor. A estas horas algunos miles de niños, de mujeres y de hombres famélicos habrán podido ser socorridos y salvados de la muerte gracias a la generosidad de los madrileños, que, como siempre, con conciencia de lo que significa la idea de capitalidad, han dado el grito de socorro para que lo secunde toda la Península.

Treinta millones de seres perecen en una región rusa. La causa próxima es la sequía. La causa remota es la guerra. La guerra europea privó a este continente de trece millones de hombres, que murieron en el campo de batalla, y de otros seis millones que quedaron inválidos por ceguera, locura ó pérdida de miembros. Esta resta a las energías creadoras de Europa ha atraído, juntamente con el despilfarro de los gastos guerreros, un trastorno espantoso en la economía. Pero no es esto todo. La paz ha sido la más cruel que se conoce en la Historia, después de la de Breno. Los vencedores han echado también su espada en el platillo de la balanza, sin lamentarse siquiera de la suerte de los vencidos. Un país, Austria-Hungría, ha sido descuartizado. Otro país, Rusia, ha sido bloqueado. Otro, Alemania, invadido y exprimido. No se hable de Turquía y Bulgaria, que casi no existen.

De todos ellos, Alemania, el más fuerte por su sentido interno de la disciplina, es el que burla con eficacia la asfixia prevenida por los vencedores. Los restantes son inmensos cementerios de hombres vivos. El drama de Austria, del que nadie se acuerda, es espantoso. De un territorio que reunía las características de la Europa mediterránea, de la asiática, de la germana y la rusa, potente, floreciente, plétórico, resta un área reducida y misérrima alrededor de Viena, la colosal capital del refinamiento, rival de París. Viena es como la cabeza monstruosa de un cuerpo raquítico. Su espléndida civilización y la del imperio austro-húngaro ha sido destruída. ¡En pleno siglo xx, después de derramar tanta sangre por defender los más nobles ideales!

Este es el resultado de la guerra y de la paz últimas. No se ha tratado nunca peor a las tribus salvajes en las guerras de colonización. No se ha hecho jamás lo que se hizo ahora con Austria-Hungría, que es suprimirla. Tampoco se hizo jamás lo de Rusia.

La revolución rusa molestó a los Gobiernos de los países vencedores. Intentaron, por medio de la guerra civil (que contribuyó a aminorar el país), restablecer un régimen que garantizase su Deuda extranjera y que acabase con el comunismo. No lo consiguieron, y entonces se estableció alrededor de Rusia el más riguroso de los bloqueos. Desde hace cuatro años no entra ni sale de Rusia un producto, ni el más esencial para la vida. Los ferrocarriles han quedado reducidos a un número tan limitado de convoyes, que casi no prestan utilidad alguna. Las industrias necesitadas de materias primas extranjeras han sucumbido. La vida, como si Rusia estuviese separada del mundo, se ha reducido a la más rudimentaria. El hambre no pudo ser combatido por ese aislamiento, que destruía el valor del dinero nacional, que imposibilitaba las compras, que no permitía poner remedio a la falta de transportes. Y para colmo, una conferencia de gobernantes acordó encomendar a la caridad particular el remedio de la catástrofe...

Acudid, españoles, en socorro de Rusia, el país europeo que tiene más parentesco espiritual con nosotros. Acudid, puesto que vosotros no sois culpables, ni inmediata ni remotamente, de lo que sucede. Porque España no se ha sumado a la guerra que ha destruído lo mejor de lo occidental; ni a la paz, que ha borrado del mapa pueblos enteros, ni a la cruzada contra Rusia. España, cuando la Historia lance su maldición sobre los culpables, cuando pida cuenta de los crímenes cometidos, salvará a España, el único gran país de Europa que desde el año catorce no ha contribuído a deshonrarla ni a destruirla. Llevemos pan a nuestros hermanos rusos, porque nosotros podemos hacerlo sin que nuestras mejillas se pongan rojas de vergüenza, sin que en nuestro corazón entre el pavor del castigo divino, que aguarda

TOMÁS BORRAS

DIBUJO DE ZAMORA



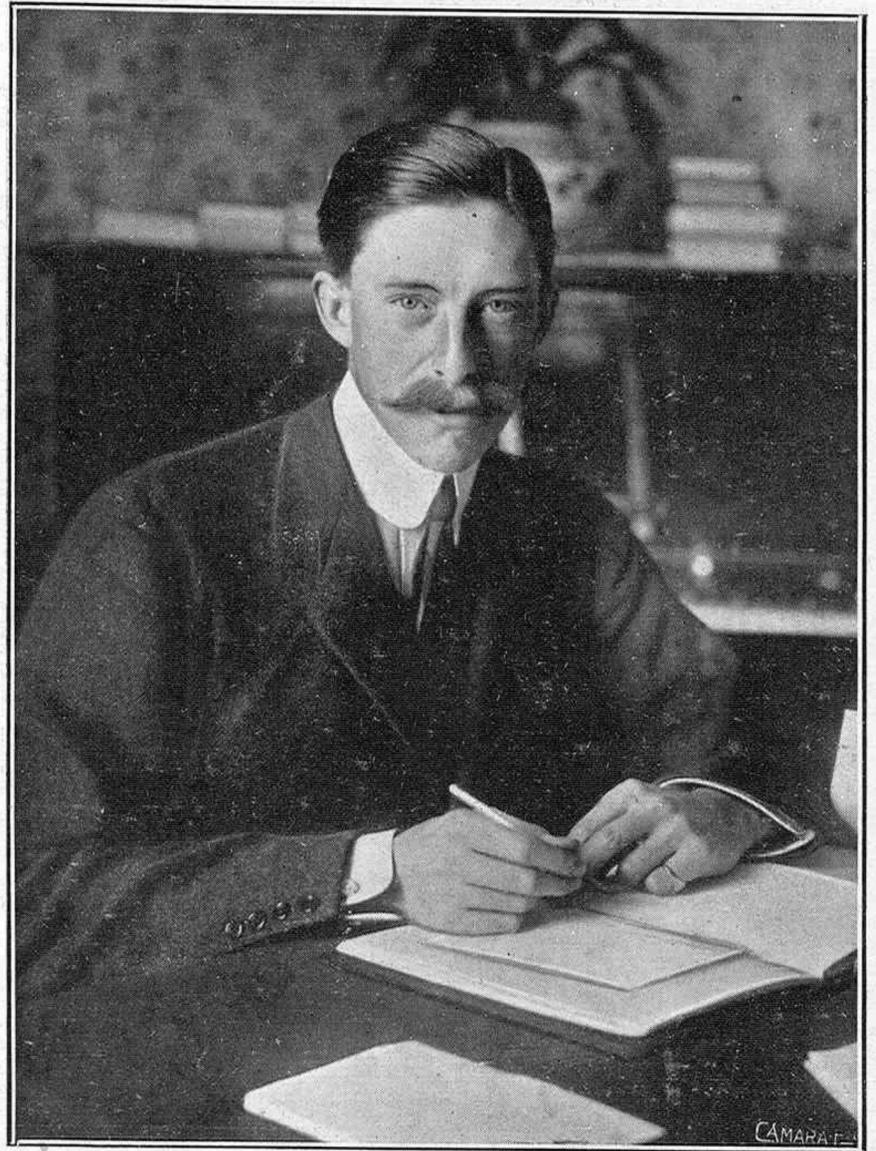
EN LA CORTE DE INGLATERRA

# La boda de la Princesa Mary



LA PRINCESA MARY DE INGLATERRA

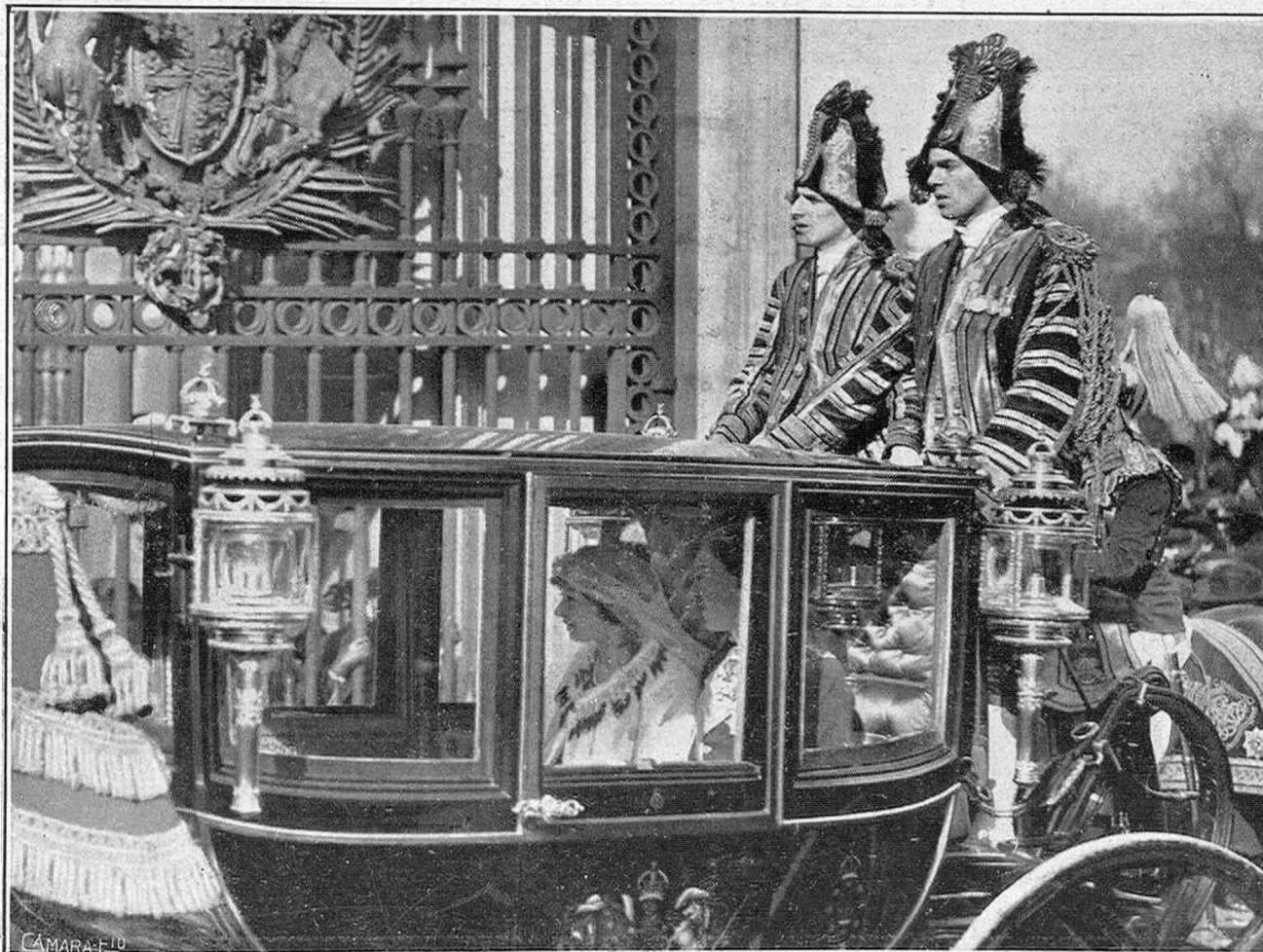
Que ha contraído matrimonio el 28 del mes pasado con el vizconde Lascelles



EL VIZCONDE LASCELLES

Hijo del conde Harewood, perteneciente á la más antigua nobleza británica

EL cariño hondamente arraigado del pueblo inglés por sus Soberanos y la familia real se ha exteriorizado de un modo elocuente con ocasión de la boda de la Princesa Mary con el vizconde Lascelles, verificada el 28 del mes pasado. Toda la población de Londres tomó parte en este fausto acontecimiento. Desde muchas horas antes de la fijada para la ceremonia, la gente invadía las calles por donde debía desfilar el cortejo nupcial. Frente al palacio de Buckingham se agolpaba una multitud enorme, y otro tanto ocurría en las inmediaciones de la histórica abadía de Westminster, donde se celebró la ceremonia religiosa. Al penetrar el Rey en el templo, llevando del brazo á su au-



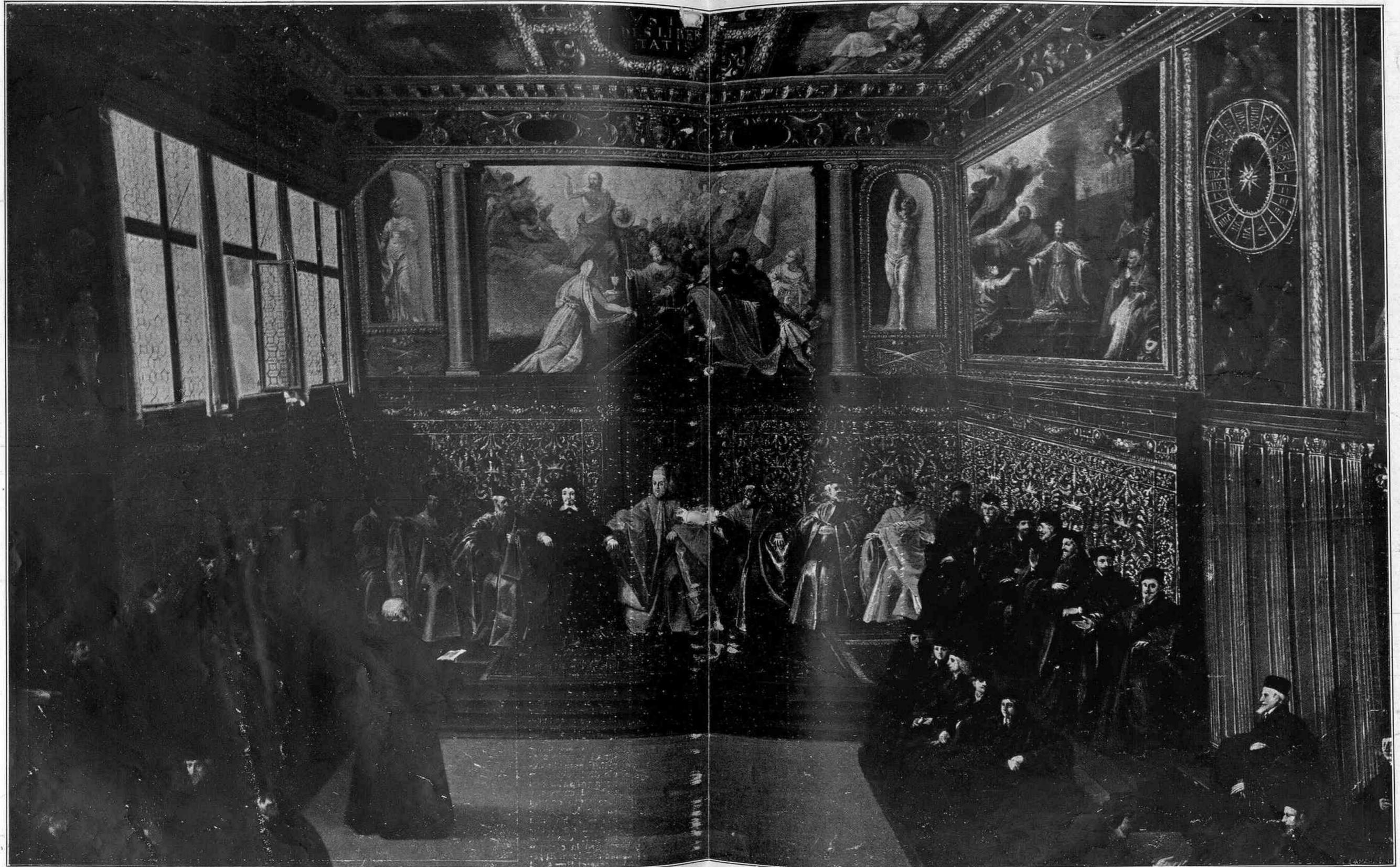
La Princesa Mary y su esposo el vizconde Lascelles dirigiéndose en la carroza real desde la abadía de Westminster al palacio de Buckingham, después de celebrarse la ceremonia nupcial

FOT. CENTRAL NEWS

gusta hija, hubo una aclamación unánime. La gentil Princesa saludó emocionada á la concurrencia, compuesta de Príncipes, aristócratas, embajadores y políticos. En el momento en que las campanas de la abadía de Westminster anunciaron que había terminado la ceremonia, todas las iglesias de Londres echaron las campanas á vuelo. Acto seguido, los novios ocuparon una carroza regia, dirigiéndose al palacio de Buckingham entre los incesantes vítores de la multitud. La Princesa Victoria Alejandra Alicia Mary, hija única de los Soberanos ingleses, cuenta veinticinco años. Su esposo, el vizconde Lascelles, es hijo del conde de Harewood, perteneciente á la más rancia aristocracia británica.



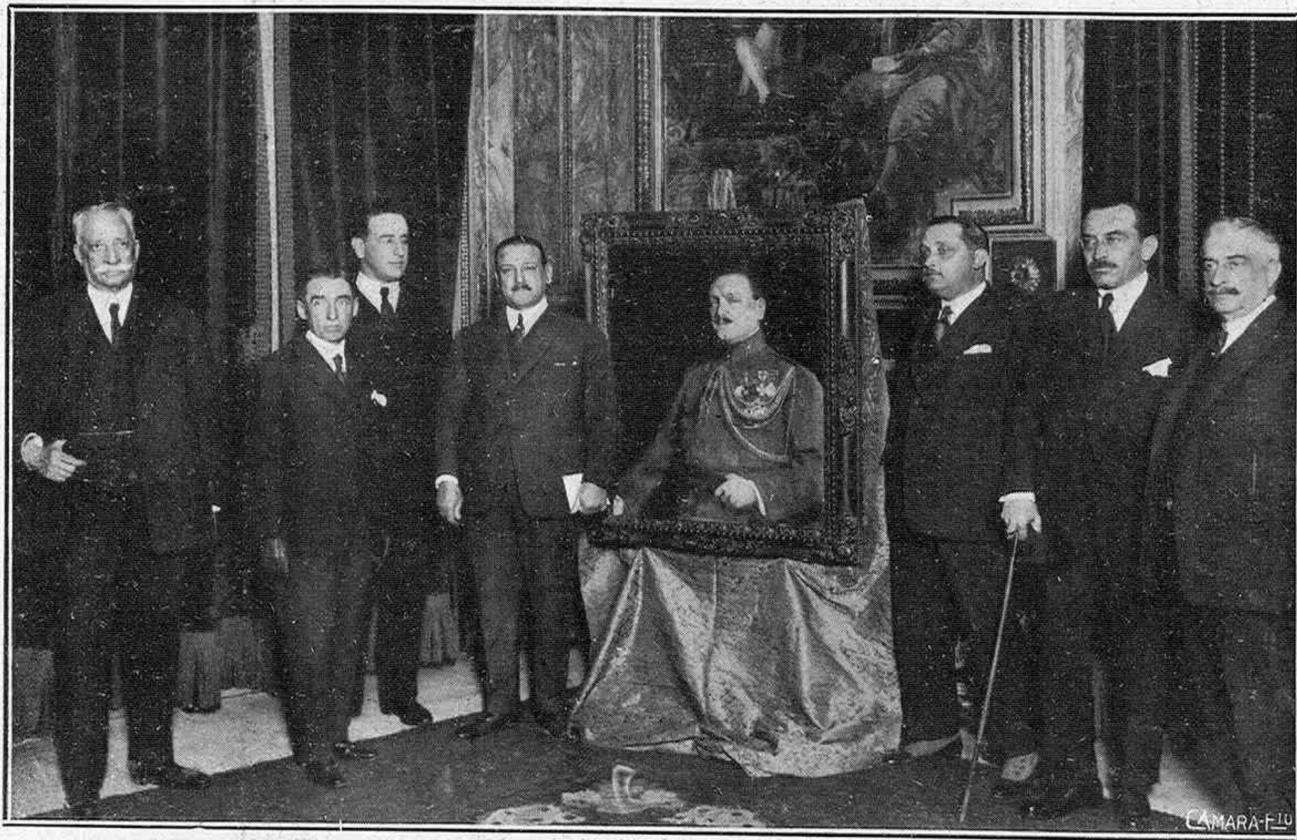
# LA PINTURA CLÁSICA



LA SALA DEL COLEGIO DE VENECIA  
Cuadro de Pietro Malombra, que se conserva en el Museo del Prado



DE NORTE A SUR

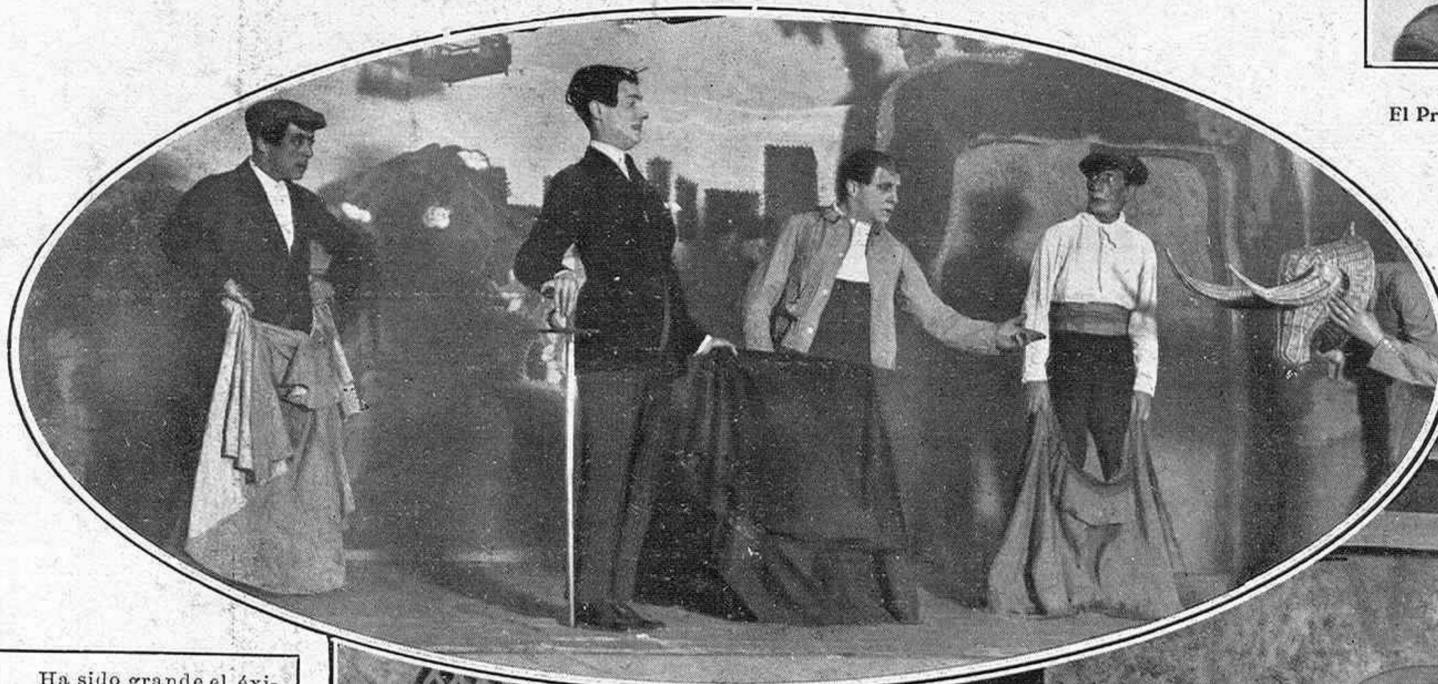


Acto de entregar al gobernador civil de Barcelona el retrato pintado por Carlos Vázquez y costeadado por cien amigos del general Martínez Anido. Ha sido esta una nueva demostración de afecto y consideración que se hace en Barcelona á la primera autoridad civil  
FOT. MERLETTI



El Príncipe heredero de la Corona de Italia

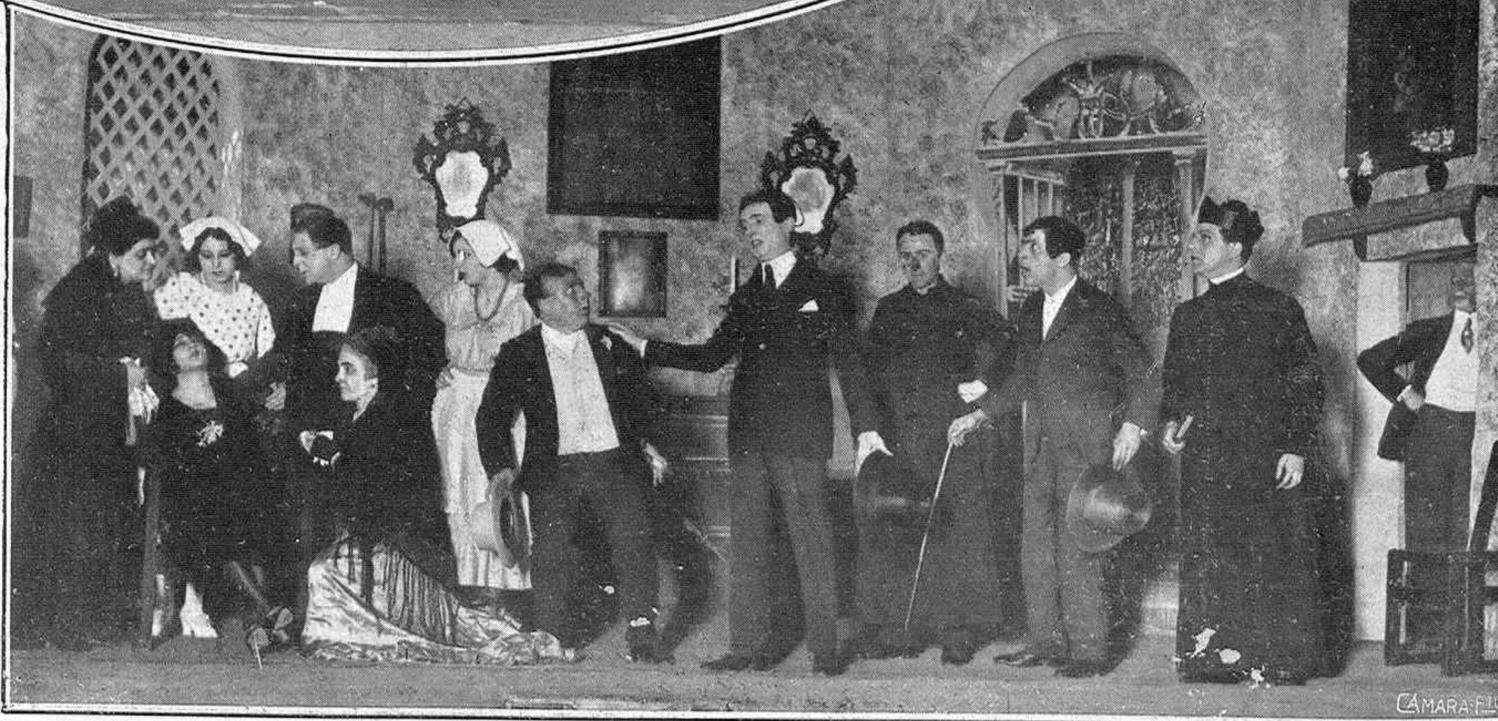
El heredero del trono de Italia, Príncipe Humberto de Saboya y del Piamonte, que en Septiembre último cumplió diez y siete años, ha empezado su servicio militar como soldado del primer Regimiento de Granaderos de Cerdeña.



Ha sido grande el éxito logrado por el sainete *Manolito Pamplinas*, del ingenioso escritor José María Granada, ya aplaudido en anteriores producciones escénicas.



D. FRANCISCO CAMBA  
Autor de la novela «La revolución de Laliño», á la que la Real Academia Española acaba de conceder el premio Fastenrath



Dos escenas del sainete andaluz «Manolito Pamplinas», estrenado con gran éxito en el Teatro Eslava, de Madrid

FOTS. CAMPÚA

## PERLAS DE MAGIA



Es la última invención y merece el entusiasmo de los noveleros. Unas amigas que acaban de regresar de París se muestran deliciosamente ilusionadas, esperan bellas magias á cargo del nuevo talismán creado por un modisto mefistofélico. Confieso que al pronto sospecho si mis risueñas informadoras se burlan de mi ingenuidad de desterrado del bulevar. Porque una de ellas abrocha á su cuello un collar de perlas. Y esto es todo. Es decir, falta avisaros de que las perlas adolecen de una cierta inelegancia, ya que brillan demasiado y casi cristalinamente. En seguida se descubre la imitación, no muy feliz, en verdad. Sin embargo, la mujercita extraordinaria que exhibe dicha joya tan falsa, criatura difícil es en sus preferencias, y habituada á lo mejor, insiste en considerar su sarta de bolitas nacaradas como un fetiche que ha de proporcionarle una hora maravillosa de inverosimilitud...

Para sacarme de dudas, compadecidas ya mis amigas de mi provinciana desconfianza, recurren á una prueba aclaratoria, al experimento decisivo. Apagaron la lámpara que alumbraba nuestra tertulia crepuscular. Y he aquí la sorpresa admirable. En la obscuridad, un extraño

fulgor apaga el de las pupilas verdes de una de las muchachas. Parece flotar una media luna de luciérnagas. Y al punto, antes de que pueda yo reconocer aquella peregrina constelación de gusanos de luz, otros focos irradian su fosforescencia en las sombras. Aquí un montoncito en el aire, allá una línea como una grieta, ó un espejo como los del mar en la noche y en torno á los buques, y por el tapiz del suelo se desgranaban rosarios de pálidas esmeraldas, como una lluvia de estrellas en un cielo de tres metros, el de Liliput...

Por fin, suenan risas femeninas y torna á encenderse la lámpara, y entonces hallo sembrada la alfombra de perlas como las del collar, y hermanas suyas son las que sostienen mis burladoras en las manos, en la falda, entre los dedos, en los rizos de sus cabelleras. ¿Comprendido el truco, lectora? Se trata de una substancia opaca mientras no la envuelven las tinieblas, que la obligan á destacar encantadoramente. Poco menos que una fábula de moralista podría inspirar el fenómeno. Los modistos prefieren las otras fábulas, las sin moraleja, y así idearon aplicar la reciente fantasía á sus modelos inquietantes y corruptores. Por ejemplo,

una robe para una verbena aristocrática. Imagináos el prodigio, verdaderamente fabuloso, de una beldad con una túnica de perlas, ya fémina irreal en la sala iluminada á giorno, y que huyendo del acoso febril de un enamorado, sale á la terraza, corre al parque, negro y azul con el lunático nocturno. El enloquecido persecutor verá de repente transformarse la dama de las perlas en una llamarada tenue y diabólica, con una sofocada ebullición de refulgencias; ópalo inmenso; espectro del país de las hadas; encarnación del plenilunio... Y la sensualidad contemporánea, después de su alambicamiento en las músicas tziganescas y en el orientalismo decorativo, todavía encontrará impensados estímulos que acaben de exaltarla hasta la alucinación...

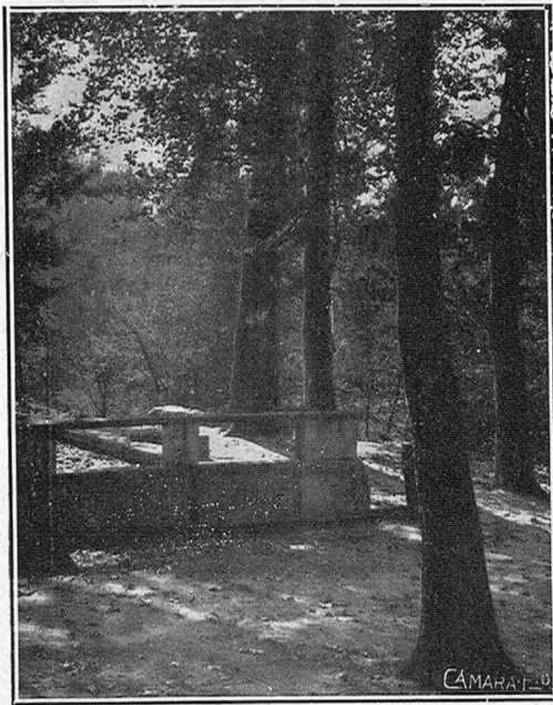
Mis amigas se ríen, pensando en la broma que han de dar á cualquiera de sus apasionados. Se ríen, y es que acaso no ven el terrible reflejo que la vestidura mágica arrancará de los ojos del hombre. Si reflexionasen, quizá sentirían miedo.

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

DIBUJO DE PENAGOS



# El II Salón Internacional de Fotografía



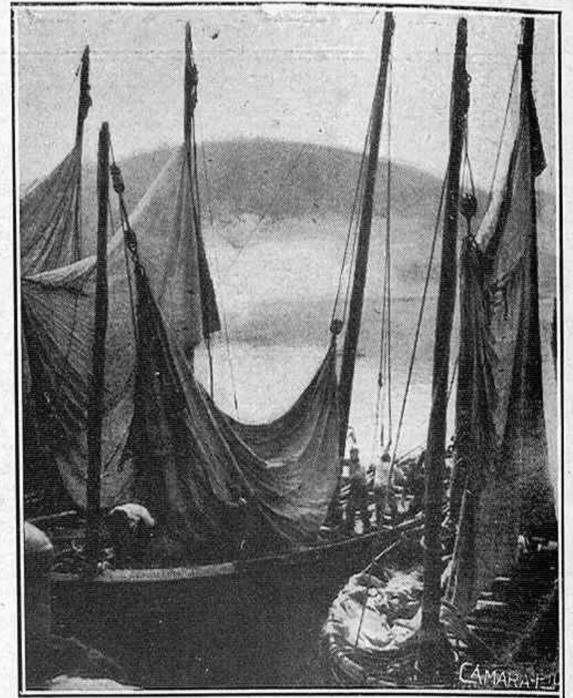
«Paisaje de la Moncloa», por José Pino

El esperanzado optimismo que sugería el anterior Salón, organizado con cierta premura y adoleciendo de inevitables experiencias, se consolida en este actual, donde han colaborado los mismos elementos entusiastas y capacitados.

Nos encontramos con una previa selección que valora de antemano las pruebas expuestas; vemos el acierto en la distribución e instalación, concediendo a cada expositor el derecho a mostrar justas todas sus obras; no hallamos nada recusable por mediocre a no ser esas desdichadísimas fotografías de la sección francesa, de una pobreza ridícula en comparación con lo más débil y lo menos artístico de las secciones restantes y donde las dos únicas pruebas merecedoras de atención son las



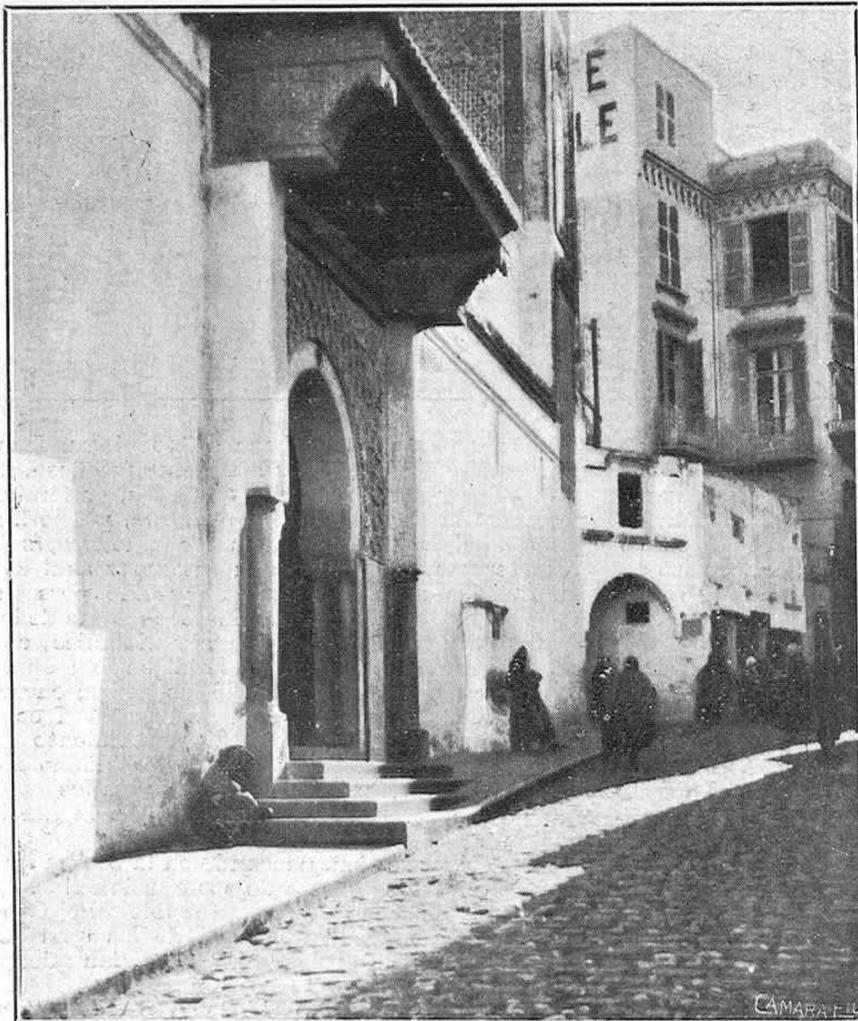
«Ramonch», por José Ortiz Echagüe



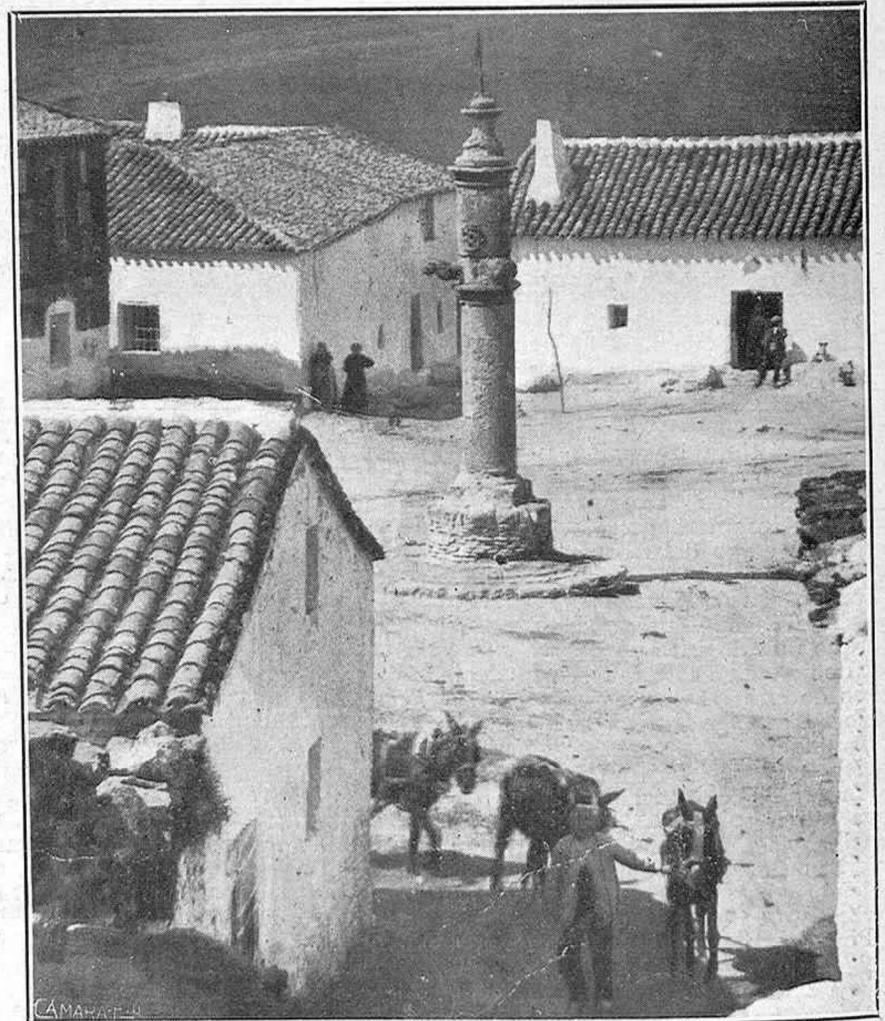
«Lequeitio», por J. García Bellido

de Espinal, un español residente en Francia. ¿Ha influido sobre nuestros artistas fotógrafos el contacto y contemplación directa de los originales yanquis, ingleses y alemanes del año anterior?

No lo creo. Y no lo creo por innecesario. Esta superioridad estética que muestran los envíos españoles de este año sobre los del Primer Salón Internacional no es debida a ese aparente estímulo. Viendo aquí, ó conociéndolas de las Exposiciones extranjeras, las obras de los maestros de la fotografía en Francia, los Estados Unidos ó Gran Bretaña no ejercen otro influjo sobre los maestros de la fotografía española que el de la estimación de los méritos por la propia posesión de ellos simultáneamente. Así como podemos enorgu-



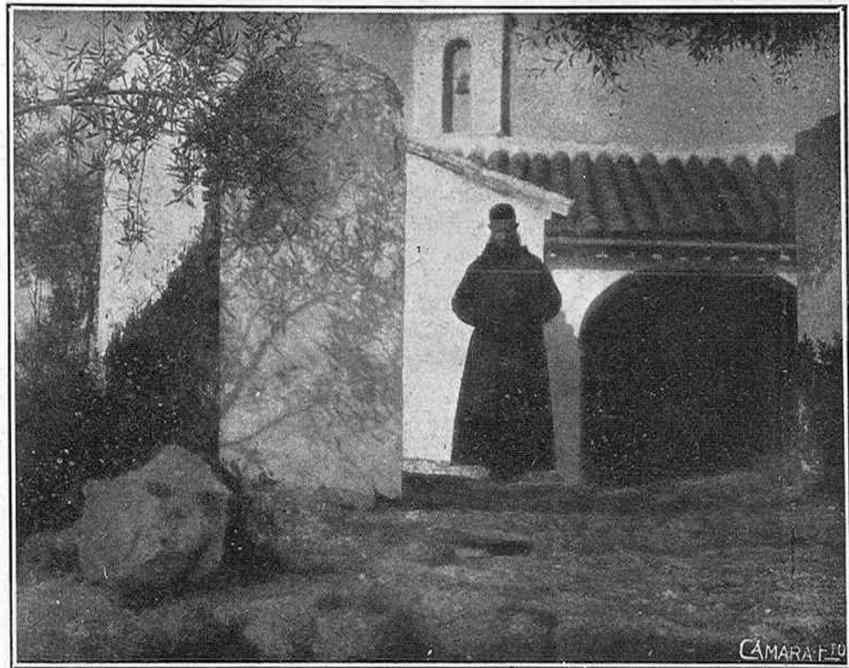
«Tánger», por Francisco Andrada



«Rollo de Maqueda», por el conde de la Ventosa



«Claustro de Santo Tomás» (Avila), por M. Alvarez Ródenas



«Ermita de Córdoba», por Fernando Salvador

llecernos—pese á los snobismos triviales y jocosos de ciertos detractores sistemáticos—de un glorioso renacimiento estético en nuestra patria, donde colaboran pintores, escultores, arquitectos y dibujantes que superan muchos de ellos á sus coetáneos extranjeros, tiene el arte de la fotografía en España gran número de cultivadores, de entre los cuales podemos destacar varios de primera categoría lo mismo en Madrid, que en Berlín, en Londres ó París. Algunos de estos nombres los encontramos en la presente Exposición ocupando el lugar destacado que se merecen.

ooo

La sección española consta de ciento treinta y cinco fotografías firmadas por cuarenta y nueve expositores. Desde luego se advierte que, siguiendo el ejemplo iniciado por tres ó cuatro de los artistas del objetivo, los españoles empiezan á darse cuenta de que lo más importante en la fotografía considerada como arte es el tema, el motivo, la anécdota, dejando en segundo término la obsesión puramente advenediza y circunstancial de los desenfoques, clases de papel, retoques y demás zarandajas efectistas.

Lo importante es hallar un asunto, elegir una luz, sugerir una emoción, evocar un paisaje ó fijar los rasgos de una figura representativa y característica.

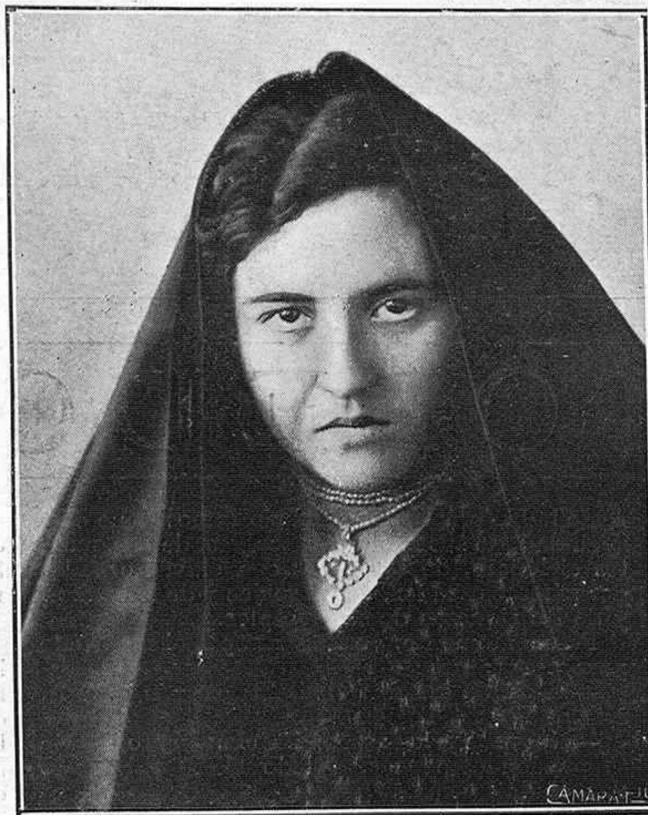
En este sentido es como la fotografía puede competir y compite muchas veces con el cuadro, el dibujo y el grabado. Claro es que no excluimos ni rechazamos las manipulaciones de laboratorio que contribuyen posteriormente á realzar esa competencia y darle mayor número de alicientes externos; pero lo importante es la sensibilidad, el buen gusto y, sobre todo, el instinto del que maneja una

cámara como si fuese un pintor, un poeta ó un cronista, en el justo y noble sentido del envidiable calificativo. Ejemplos de esta clase privilegiada de artistas hay este año en la sección española, como los hubo en el anterior. Son: Ortiz Echagüe presenta seis obras. Son notas de Soria, de Avila, de Fuenterrabía, y gentes nacidas, arraigadas en esas tres comarcas. Se piensa ante esos tipos que el admirable fotógrafo titula *Ramonchu*, *Pachí*, *Mujer de Castilla*, y viendo los fondos que los complementan de inconfundible españolismo, en Zuloaga, en López Mezquita, en los Zubiaurre, en Salaverria. Y este recuerdo, de una fraternidad emocional y casi diríamos técnica más allá de lo puramente temático, es lo que hace excelente el arte de Ortiz Echagüe. Idénticas afirmaciones podrían otorgarse al conde de la Ventosa, que va trazando como cuentos de la vieja España, y ante cuyas pruebas hemos visto pintores detenidos con esa mirada aprehensiva y abstraída que tienen ante el natural, cuando el natural es sugeridor.

Francisco Porcar exhibe, aparte de la testa netamente levantina *Doloretas*, dos paisajes de la provincia de Burgos y un aspecto del Mercado de Pradoluengo, muy interesantes. Luis Huidobro, el pintor de temas madrileños, prolonga á la fotografía la habilidad, pericia y emoción de sus cuadros. ¡Qué admirables pruebas, qué llenas de sabor y encanto madrileño las tituladas *Contraluz*, *Día de invierno* y *Niebla!*

Deben elogiarse, además, *Colocando llantas*, de Ricardo Gárate; *Claustro de Santo Tomás*, de Alvaro Ródenas; *Ermita de Córdoba*, de Fernando Salvador; *La casa en la niebla*, de Antonio Victory; *Pasajes de San Juan*, de Koch; *Moncloa*, de José Pino.

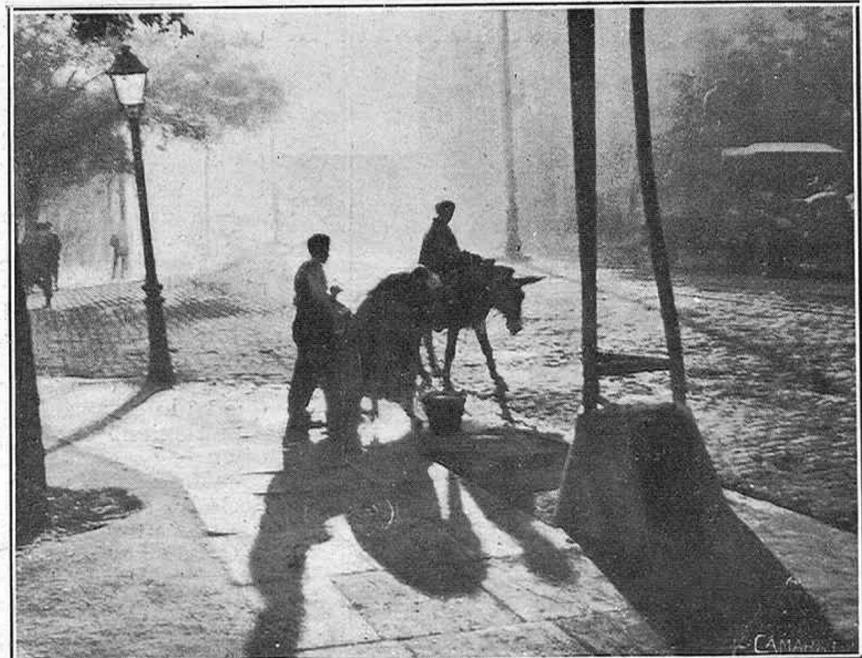
SILVIO LAGO



«Doloretas», por Francisco Porcar

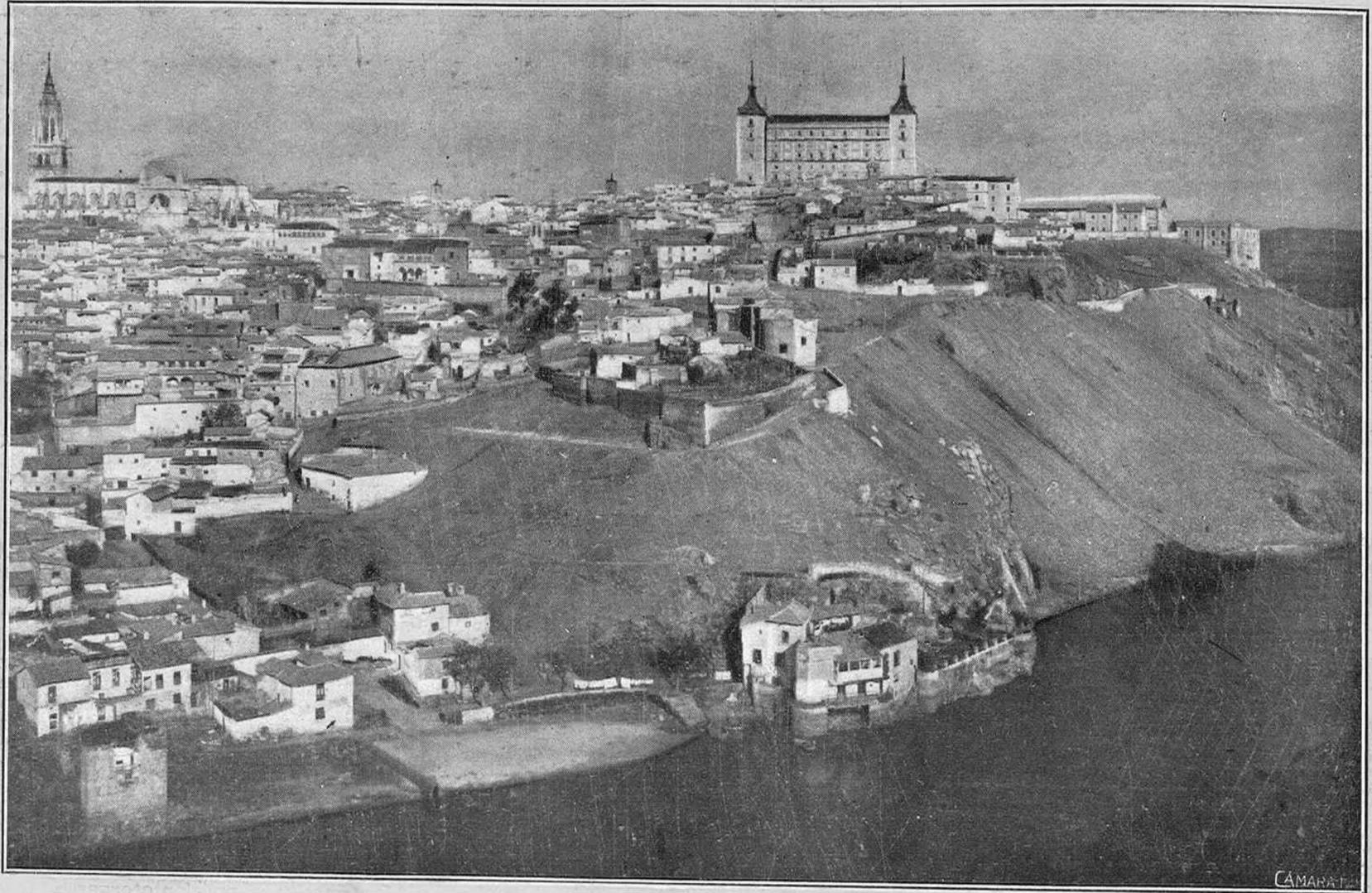


«Colocando llantas», por Ricardo Gárate



«Contraluz», por Luis Huidobro

VISIONES DE ESPAÑA



TOLEDO

Yo sería insincero si templara el tono arrebatado de este artículo, tono que justifico mi entusiasmo.

Los hispanoamericanos sentimos con vehemencia mayor que la generalidad de los españoles el poder evocador y el prestigio de estos nombres: CÓRDOBA, SEVILLA, GUADALUPE, BURGOS, LEÓN.

¡TOLEDO! A mí me habló de Toledo por vez primera un sacerdote castellano, profesor del Colegio de Padres Paúles, donde yo cursé la enseñanza primaria.

Me habló emocionado del río famoso que ciñe la ciudad, de sus ruinas venerables, de sus puentes ciclópeos, de sus arcos con claves ornadas por pétreos escudos, de las verjas y de los paños, y de las riquezas de sus templos...

Frecuentemente, yo interrumpía al sacerdote para preguntarle:

—¿Cuál de las dos ciudades es más grande, Nueva York ó Toledo?

—Nueva York—respondía el maestro—. No se pueden comparar. Toledo siempre ha sido una ciudad pequeña.

Yo seguía interrogando:

—Dígame: ¿cuántos pisos tienen las casas?

—Pocos. La mayor no pasa de cuatro pisos; lo corriente son dos pisos.

—Y los puentes, ¿son así como el de Brooklyn?

El sacerdote respondía:

—¡Oh! De ninguna manera. La mitad de Toledo cabe en el puente de Brooklyn.

—Y la estatua de la Libertad, y el puerto, y los almacenes y el ferrocarril elevado, ¿son como los de acá?

—Nada, nada de eso hay en Toledo.

Y yo, asombrado, exclamaba:

—Pues si no hay estatua de la Libertad, ni rascacielos, ni almacenes, ni avenidas, ni ferrocarril elevado, ¿qué hay en Toledo?

Miróme el profesor, sonriente, como con lástima. Luego, exclamó:

—¿Cómo decirte lo que hay en Toledo para que tú lo comprendas?

Reflexionó el sacerdote un instante. Después dijo:

—Pues sabrás que en Toledo, además de tenerla los seres humanos, tienen también las cosas una muy noble alma.

Quedé yo asombrado, y él añadió:

—Aquí, los puentes, los edificios, los campos, las piedras, los árboles no hablan. Aquí, á los hombres mismos, pocas veces se les ocurre algo importante que manifestar, y si alguna vez hablan, lo hacen prosaicamente, mientras que en Toledo las pinturas y las torres, las cuarteadas

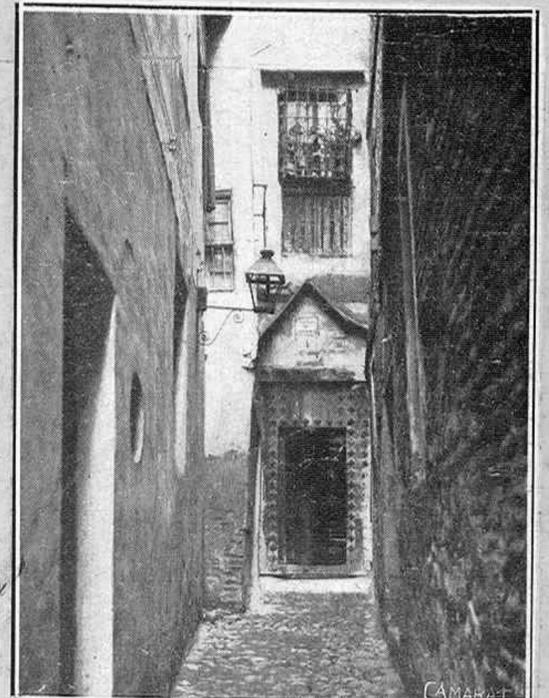
paredes, el río Tajo y los cigarrales, que son como huertecillos; los hondos aljibes y las soberbias cúpulas de los templos, hablan como los mayores poetas.

—Y ¿de qué hablan?

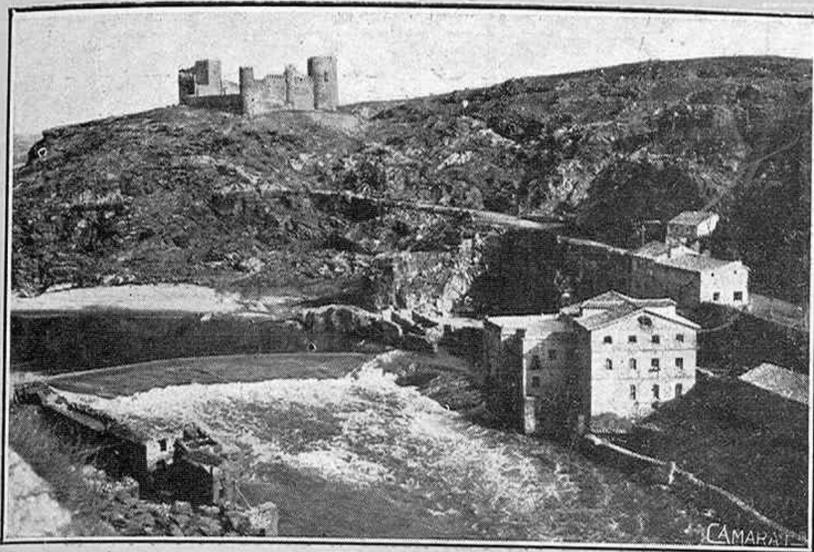
—¡Oh! ¡Es un divino hablar! ¿De qué hablan los cantares y las poesías? De todo: de lo que fué y de lo que será; de desdenes y de amores; de odios y de venganzas; de esta vida presente y de las otras vidas; de Dios y de las flores; de eso hablan seres y cosas en Toledo, y siempre con mucha gravedad y excelencia...



Calle y torre de Santo Tomé



Callejón de la Soledad



El castillo de San Servando y el puente de San Martín

Años después, estando yo en el *hall* de un gran hotel madrileño, ausente de la fiesta mundana que ante mí se celebraba, recordé las palabras de mi maestro. Mujeres y atavíos, gasas, joyas, pieles, luces, aromas exquisitos... Y yo, ajeno á todo, en espantosa soledad. De esto tan brillante, tan artificioso, ¿qué quedará dentro de unas horas?... Pasó un «botones». Le llamé.

—Pregunta—le dije—si está ahí el automóvil. Un momento después volvió el chico.

—Ahí está su coche, señor. Le espera.

Sin que nadie lo advirtiese, salí. En el guardarropa me devolvieron mi bastón. Avisé á casa por teléfono.

Ya en la calle, pregunté al chófer:

—Blas: ¿conoces tú la carretera de Toledo?

Blas contestó afirmativamente, y yo le ordené:

—Pues llévame allá.

Alumbrada por la luna, la carretera atravesaba los campos silenciosos, que cubrían las mieses aún no espigadas. A trechos, pequeñas manchas oscuras, las vides y árboles tristes, que debían de ser olivos, pasaban en filas interminables. Huyó raudamente un pueblo adusto, sumido en sus recuerdos y en sus tradiciones: ¡Illescas! Luego, la llanura comenzó á emborrascarse; á los alcóres y á los altozanos sucedieron las colinas; después, los cerros con las crestas hendidas por las eflorescencias graníticas; por último, las pendientes rápidas, las hoces que se abren á la fértil vega del Tajo, las tierras de panllevar de Castilla, estadio de encuentros y de luchas, lugares de cultivo y de pastoreo, donde una raza selecta, de habla sonora y hondo pensar, entelerida por su propia grandeza, se obstina en vivir austeramente, sin frivolidad, con altiva circunspección y compostura.

Desde lo alto de un puerto, en la opuesta vertiente del valle profundo, vi sobre un monte líneas quebradas de murallas, de bastiones y de campanarios... La silueta magna, envuelta en tibia luz de luna, de la urbe imperial.

Minutos después, sobre el arco triunfal de la Puerta de Bisagra, cuyos flancos protegen dos torreones almenados, el águila bicéfala, con las alas enormes, cerniéndose en gloria; los picos ganchudos, las patas potentes cubiertas de escamas, y corvas las uñas de acero, nos mostraba á flor de pecho, como si fuese un corazón, el escudo de España. El águila refería gestas de cuatro siglos.

Al declinar la luna bañó con su luz un famoso templo, coronado por cúpula airosa y finas agujas de piedra. Dos filas de arquillos esbeltos, que separa un friso de encaje, ornaban los muros. La iglesia parecía un ave gigantesca con las alas rotas, posada en la cima más cercana al cielo. Por las cresterías entona este templo un himno de paz y esperanza. Allí la Libertad no tiene una estatua; pero hay grillos y cadenas de esclavos redimidos.

En unos pretiles que dan al abismo, en cuyo fondo relata el Tajo milenarias memorias, idilios y églogas de que supo Garcilaso, desastres y triunfos, descansé un instante. Luego, atraído por voces rotundas, nuncio de las edades pasadas, anduve errante por estrechas calles propicias al amor; calles de ensueño, que yo había seguramente recorrido en otra edad remota, y pasé por viejas mezquitas, convertidas en cristianos templos, y por recatadas sinagogas sin esplendor artístico exterior, y vi torrecillas mudéjares y restauradas iglesias, donde en otros tiempos entonaron preces los muzárabes.

Se había alzado con el cetro de las alturas el lucero de la mañana. Una confusa y solemne mole, el Alcázar, abrumaba con su masa ingente la ciudad dormida. Los siglos habían gastado sus horas batiendo sin alterarlos los cimientos y los baluartes, las murallas y la sillaría de aquel ciclope de piedra. El había resistido victorioso las acometidas de las llamas y de los ingenios de guerra; él sabía historias románticas de santos y de cautivos y de vírgenes cristianas, y leyendas de héroes; él había albergado valles y reyes de taifa, y césares, y emperatrices, y él, á perpetuidad, simbolizaba el poder y la fuerza.

Desde el Alcázar descendí á lo más apretado del caserío, donde la pasmosa Catedral abre al beso de la luz sus muros calados por los góticos ventanales y los rosetones de piedra tallada y de vidrios de colores que narran piadosas leyendas.

Se alzaba allí la voz suprema de la ciudad, la voz épica de que todas las demás voces del magno coro toledano eran acordes y matices melódicos. Cantaba la voz milagros y dolores, renunciaciones y sacrificios, ansias de ultraterrena perfección, plegarias de humildes creyentes, himnos vibrantes de exaltada pasión y angustias en silencio sufridas por opresores corazones, rememoraba la voz el credo de Nicea y el libre canto de los alarifes y de los imagineros que con granito habían erigido las haces de las columnas, las naves que hunden sus quillas en el cielo azul, de los que bordaron el Oculus y el retablo de maravilloso asombro del arte, y la girola ideal, de los que ornaron de relieves prodigiosos y de molduras las capillas y los claustros, los techos y los altares y los sepulcros de los que encendieron la divina antorcha afili-granada de la torre ojival, bella como la luz y misteriosa como la noche.

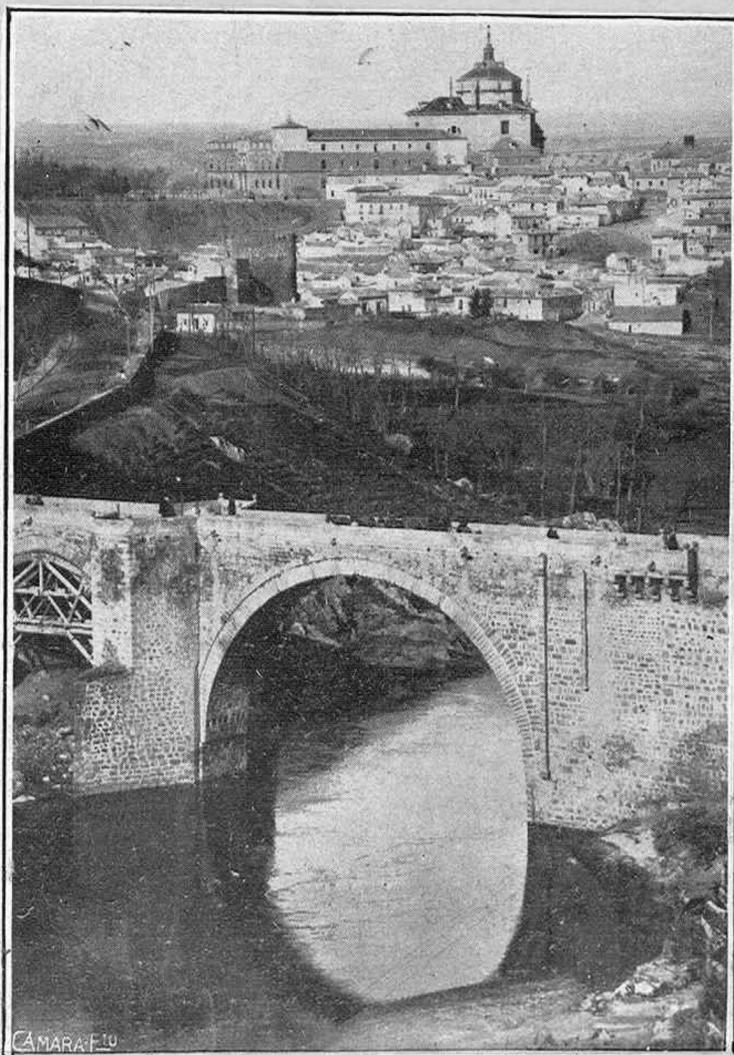
Yo he vivido en Toledo en unas horas dos mil años de vida, y la ciudad me ha hablado de combates en la naumaquia, de decuriones y de legionarios de Roma, de reyes y magnates godos, de obispos santos y de sínodos nacionales, de fuertes emires, de portentosos orfebres, de graves rabinos y prudentes alfaquies y claros poetas...

¡Oh, ciudad legisladora y sabia, que con sólo un rayo de tu espíritu encendiste los ojos del Caballero de la mano al pecho; ciudad capitana y comunera que me has cansado á la vida y á la muerte! Tu genio es una lumbrere perenne; de tu alma se desprenden invisibles efluvios de amor é irradiación centellas de gloria.

ooo

Después de visitar Toledo he venido á entender unas palabras de mi maestro de Ponce, que me sonaban á hipérbole; palabras que él pronunció dirigiéndose á mí. Son éstas:

—Pero no olvidéis que el lenguaje que hablan cosas y seres en Toledo sólo lo oyen algunos hombres, por ser un lenguaje superior que expresa lo substancial y lo activo, lo que es permanente, verbo propio de la serenidad de lo inmutable, mediante el cual las almas escogidas se reconocen perennemente como hijas de Dios, lo mismo antes que después de descubrirse la imprenta, el vapor y la electricidad. Ese y no otro es el idioma de los Salmos y de los Profetas, el que habló en sublime soliloquio el sombrío Príncipe de Dinamarca; ese fué el lenguaje de Platón, en el que se confesó San Agustín y se despidió de la vida Alonso Quijano, y en él predicó á los hombres con parábolas sencillas é inmortales el divino Sembrador de Galilea.



El puente de Alcántara y el Hospital de Afuera

RAFAEL HERNANDEZ USERA



PÁGINAS SOBRE  
"EL GRECO"

# «El Entierro del Conde de Orgaz»

El cretense había permanecido en Toledo muchos años. No se sabe en verdad cuántos. Lo que sí parece evidente es que él llegó a ser toledano por su amor a la tierra que le acogiera y por el cansancio de sus viajes y de sus aventuras.

Llegó, ciertamente, *el Greco* a la Ciudad Imperial con gran renombre, conseguido allá lejos, en las tierras italianas, y en las otras en las que el predominio hispano se imponía. Ya era famoso Domenico; pero no había conseguido la definitiva gloria, que entonces no era otorgada sino en Castilla. Porque Castilla imperaba en todos los países.

Seguro es que el imperio español influyó en los alientos con que el constante expedicionario se transportó de otros pueblos a este. Y así que llegó a Madrid, se pasó a Toledo. Y allí quedó perdurablemente. Y allí falleció. Y no sin duda, pero sí con entusiasmo se conserva la supuesta casa de *el Greco*.

Al ver ahora reproducida en la escena, por obra y gracia del poeta Fernández Ardavin y por gracia y obra de Fernando Díaz de Mendoza y de D.<sup>a</sup> María Guerrero, en morada magnífica, paréceme se ha conseguido así un homenaje al artista que nació en la isla de Creta. Ningún documento definitivo autoriza

el caso que el poeta Ardavin ha inventado. Y esa hija que regocijaba los años postreros del pintor, no se sabe históricamente si ha existido. Sólo hay noticias de un hijo que sucedió al padre y fué su testamentario. Tan escasas son las noticias y tan exiguos los datos fidedignos, que hay que entregar los hechos a la fantasía.

En verdad sea dicho, que Domenico Teotocópuli ha sido un hombre sin historia. Su historia está en sus cuadros. Y si él no hubiera tenido pleitos con las curias clericales y frailescas sobre la aceptación y pago de sus obras, hubiera ello quedado en la tiniebla. Diríamos ahora:

«¿Quién ha hecho el *Entierro del Conde de Orgaz*? ¿Quién fué este hombre extranjero que vino a España y dió aquí la nota pictórica magistral y nuevamente orientadora?...»

Véase de qué suerte un pleito queda para una historia. Lo cual significa que el odio y la lucha de intereses vale más que el amor y que la admiración.

Lo que sí parece discutible es que *el Greco* ganó bastante plata, pero murió pobre. Así lo acredita su testamento, y así lo prueban los datos indiscutibles de aquellos hombres que le amortajaron y le condujeron a la tumba... *El Greco*,

Domenico Teotocópuli, sufrió infinitas angustias para sostenerse en el decoro de su vida de artista. En aquellos tiempos, los Reyes y los magnates se ocupaban mucho de sus maestros pintores. Disputábaseles a través de las leguas y de las fronteras. De algunos embajadores se ha dicho que no fueron de Madrid, de Valladolid, de Salamanca ó de Sevilla a Florencia, a Venecia ó a Milán, tanto para conseguir alianzas sobre las armas, cuanto para traerse de allá a acá a un pintor. Conste así para la honra de los viejos españoles. Hoy parecería absurda demencia de un Monarca propósito ó intención semejantes.

Y entre tantas dudas como sugiere la figura de Domenico, una de ellas, la más interesante, es la de cuándo, en qué forma, de qué suerte pintó su obra suprema: *El Entierro del Conde de Orgaz*, que aún queda en Toledo, y allí ha de quedar para siempre, mientras no se borre el último lumínar de los castizos amadores de la Patria.

Los laboriosos esfuerzos del Sr. Cossío, que lleva dedicada media vida a estos análisis y a

estas investigaciones, demuestran que el lienzo debió ser pintado después del 23 de Octubre de 1584, en que el cardenal arzobispo D. Gaspar de Quiroga dió licencia para ello... Y luego la honradez histórica de Cossío apunta todos los datos que pueden servir a la contradicción... ¿Quién lo sabe a la definitiva?... Ello es que la codicia extranjera ha respetado hasta la fecha ese monumento sublime, por ningún pincel dominado... Y *El Entierro del Conde de Orgaz* continúa en una iglesia de Toledo, bajo los auspicios indiscutibles del alma castellana.

El cretense, nuestro huésped, ó mejor, nuestro vecino, llegó en Toledo a la plenitud de su esfuerzo; grandioso siempre, Domenico se completó en el cuadro a que aludo. Peregrinaciones se han hecho a través de los mares y de las montañas para venir a contemplar ese prodigio. Barcos, muchos, han venido de América, llenos de pasajeros, que llevaban en sus cartaras y hasta en sus gorras esta inscripción: «*Greco: El Entierro del Conde de Orgaz*...» Y eso ha sido hasta una campaña de «turismo». Y eso ha sido hasta una manera de embarcar curiosos para que viniesen a España.

Cossío ha escrito tanto, con sabiduría tan grande, acerca de *el Greco*, que no cabe sino copiar sus páginas. Hasta las que él escribe en la timidez

de un desacierto, son Evangelios; y han de serlo en tanto que no llegue una contradicción definitiva. Y tras largo y minucioso análisis, dice Cossío: «*El Entierro* es, pues, ya seguro que se pintó en 1586, después del 18 de Marzo, porque el contrato dice que había de entregarse la obra ya hecha y acabada para el día de Navidad de ese año...»

Ya sabemos todo lo que nos importa. Cuanto luego se inventara ó se asegurase respecto a retratos de las personas que en ese cuadro aparecen, ya es cosa de pendencia crítica.

Allá está, donde Dios le ha conservado, el asombro de la creación del cretense. Allá está, encerrado en su media luz, en una penumbra dañosa al concepto espiritual de ese prodigio.

Y ese es *el Greco*. Nada sabemos de su vida. Todo cuanto hizo queda igualmente rebatible en la crítica, en la anécdota y en la biografía...

El hombre vino, como viniera. Iracundo ó amable, respetuoso con las autoridades ó revolucionario, convivió con los toledanos durante larga serie de años.

Fama grande la suya.

No sabemos de Domenico sino que fué, vino, vivió y pintó.



«El Entierro del Conde de Orgaz», cuadro de «el Greco», que se conserva en la iglesia de Santo Tomás, de Toledo

J. ORTEGA MUNILLA

# LA MODA FEMENINA

REFLEXIONES DE UNA MUJER SENTIMENTAL



Elegante toca de seda negra



Vestido de seda y gasa



Sombrero de seda negra con un «sprit»



Traje de noche, de satín verde

DE las innumerales faltas que caracterizan á Diego, independientemente de su caprichosa predilección por el adorno facial de la barba, la que más me irrita es su pretensión de haber llegado á conocer á fondo mi carácter.

Lo más absurdo del caso es que para alcanzar tamaña comprensión suele guiarse de lo que yo le digo ó manifiesto, siendo así que tengo por norma el ocultar en todo momento mi verdadero sentir.

Tal vez esto no sea muy correcto; tal vez no se ajuste mi proceder á las leyes de la ética; pero, siendo tan contadas las personas que no se hacen culpables de infracciones mucho más graves de dichas leyes, bien puede perdonárseme este pequeño disimulo que á nadie daña, al fin y al cabo.

Desde luego, yo no procuro con ello engañar en beneficio propio, y si únicamente el ponerme á tono con mi interlocutor en... sentido inverso. Porque, ¡oh, extraña é incomparable condición la del ser humano!... Al hombre, la mujer que realmente le agrada, interesa y fascina no es la que tiene cierta afinidad espiritual con él, sino la que se diferencia totalmente.

Digan lo que quieran los novelistas, así ocurre; y luego de haber meditado largo tiempo sobre tan peregrina verdad, he llegado á la conclusión de que este contradictorio hecho se debe á la existencia de un sentimiento común á todos los hijos de Adán, sentimiento que se mezcla de amor propio, de egoísmo y de temor, y según el cual no tolera el omnímodo y omnisciente dueño de la creación que el corazón de su compañera—según San Pablo—atesore a mismas cualidades que el suyo, y á veces en grado más perfecto aún.

Yo podría trabajar, como hacen muchas, por que tan obstinada y

ciega creencia desapareciera; pero aparte el que los experimentos resultan casi siempre peligrosos para quienes tratan de realizarlos, yo encuentro mucho más eficaz mi procedimiento, y, además, me divierto con ello. Mis sensaciones en tales momentos deben de ser parecidas á las de una actriz

cuyo arte maravilloso obliga á sus oyentes á creer en una ficción. Y á nadie se le ocurre el decir que obra mal. Realmente, es sorprendente el número de tipos que me veo forzada á crear. En estos momentos hago perder la ecuanimidad á mi pobre profesor de violín, haciéndole suponer que soy una mujer de voluntad inquebrantable, de vitales energías, capaz de mover cielo y tierra para lograr mi objeto; y él, que es un ser pusilánime y apocado, me admira; me admira con locura, con frenesí.

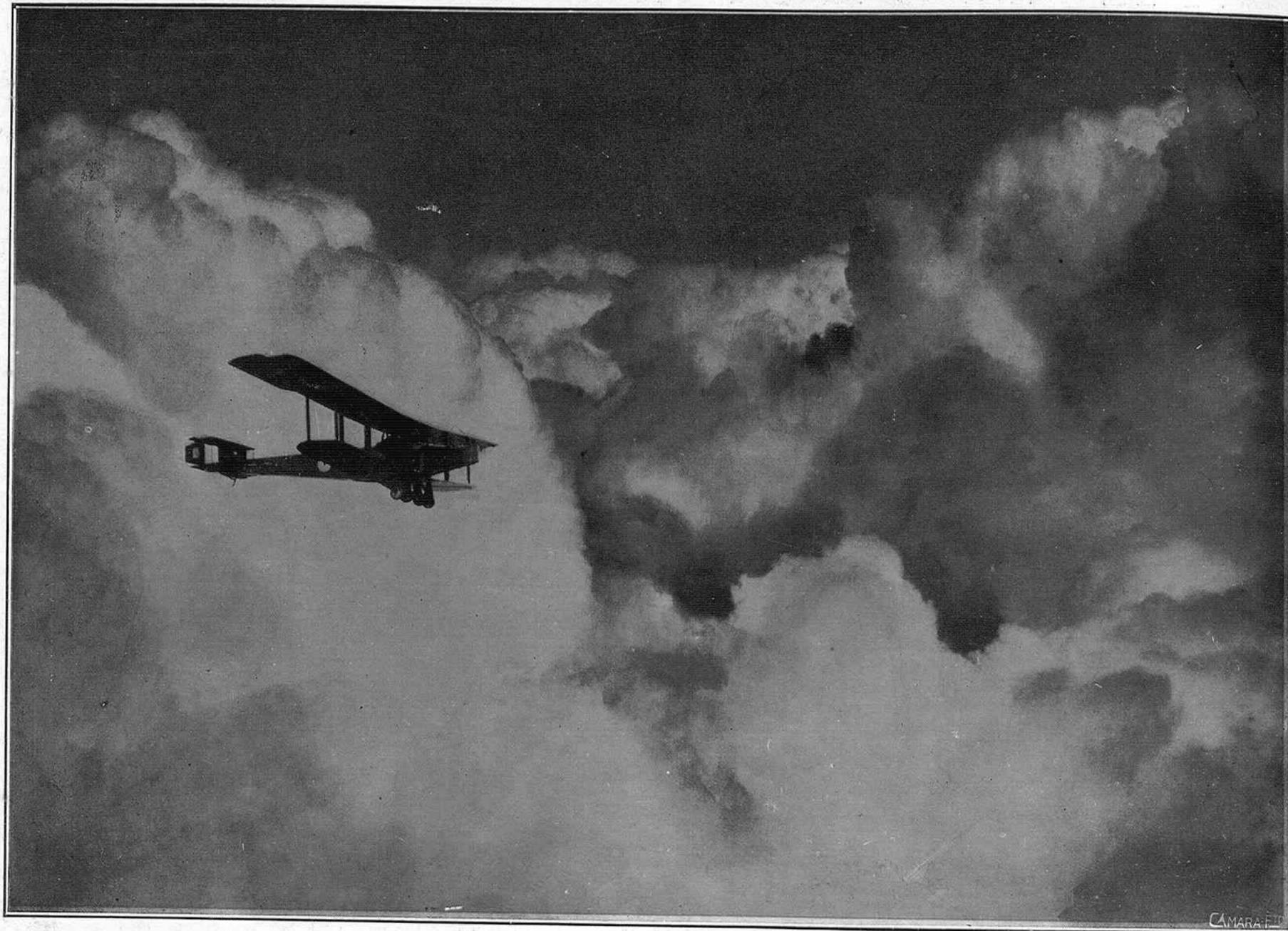
Cada nueva fase de mi idiosincrasia, cada nuevo aspecto de mi personalidad le subyugan y deleitan. Hasta el indumento ejerce sobre su imaginación poderosa influencia. Desde que vistió de negro me compara con todas las grandes figuras de la tragedia; y el caso es que yo jamás me he sentido más satisfecha con mi Destino, ni más optimista frente al porvenir; pero él no lo cree; opina, por el contrario, que mi «sino es adverso, y que la desventura trazó huellas imborrables en mi rostro de *Pietà*». Esta frase es suya.

Dentro de unas semanas es posible que el alivio de luto le procure una nueva impresión respecto á mí.

Ya tengo dispuesto el traje que ha de operar la transformación. Un traje de crespón gris perla, suave, flexible, pegadizo; de cuerpo liso, como los de una castellana medieval, y falda ampulosa, fruncida sobre las caderas. El escote es cuadrado; las mangas, largas y estrechas, dibujan el brazo. Acompaña á este modelo un sombrero *chevalier* de seda gris y larga pluma de avestruz.,



Traje de calle, de crepé negro



Entre nubes

(Fotografía del servicio militar inglés.)

AUNQUE de casta nos viene la repugnancia á los consejos, me vas á permitir que mi cariño de hermano te aconseje: deja esa ciudad, vete al campo y cultiva por tí mismo tus fincas. ¿No estás viendo que ahora es de buen tono lo que hace cincuenta años se consideraba casi tan denigrante como el oficio de un esclavo, el ser labrador? Nos educaron muy mal nuestros padres, porque no previeron los progresos de la aviación: nos hicieron hombres de ciudad, que es como hacernos opositores á una vida por todos conceptos ruinoso para nuestra salud y para nuestro patrimonio. Por fortuna, el aeroplano está operando una verdadera y salvadora revolución que pocos advierten; los encantos engañosos de la ciudad alejaban del campo á los propietarios, y el absentismo por una parte, al dejar la agricultura en las manos más ignorantes, era causa de que la tierra no produjese cuanto debiera, y los arrendamientos encarecían aquella escasa producción. El aeroplano está matando el absentismo; todos los propietarios van volviendo á la tierra, y aportando su cultura le aumentan la fertilidad y, naturalmente, abaratan sus productos sin quebrantos en sus ingresos, que, por el contrario, aumentan. Además, resuelto el problema de la velocidad en el transporte, es más grato y más sano, aparte ser más remunerador, el vivir en el campo que en la ciudad.

Porque, gracias al aeroplano, se puede disfrutar del placer ciudadano sin abandonar las obligaciones campesinas. Lo he experimentado.

Desde aquel horrible desengaño amoroso que me obligó hace cinco años á retirarme á esta aldea, por faltarme valor para recluírme en un convento, no había vuelto á ver ni esa corte de nuestras aventuras, ni la ciudad condal de nuestros estudios universitarios... En mi «Mosquito», que es la marca más moderna de los aviones más seguros y más económicos de coste y de entretenimiento, apenas si había hecho breves excur-

siones á Zaragoza, á Pamplona, á Huesca, á Lérida. Siempre una feria ó unos aperos y unas máquinas que había de comprar, eran el pretexto. Pero, hace un mes, se me ocurrió ir á Madrid á ver una corrida que toreaban los «ases» de la coleta... ¡y estoy bendiciendo el aeroplano! A las doce estaba en esta tu casa de los Pirineos; á las cuatro y media, después de haber almorzado con varios de nuestros amigos cortesanos, estaba viendo la corrida, que, por cierto, fué una decepción, porque en esto no se ha progresado: cartel muy sonado, corrida aburrida, igual que hace cincuenta años. Y para demostración de que no exagero, lee el número de *Informaciones* del lunes pasado, y en la sección titulada *Hace treinta años*, verás cómo pasó igual con otra corrida de magnífico cartel que despertó gran expectación entonces.

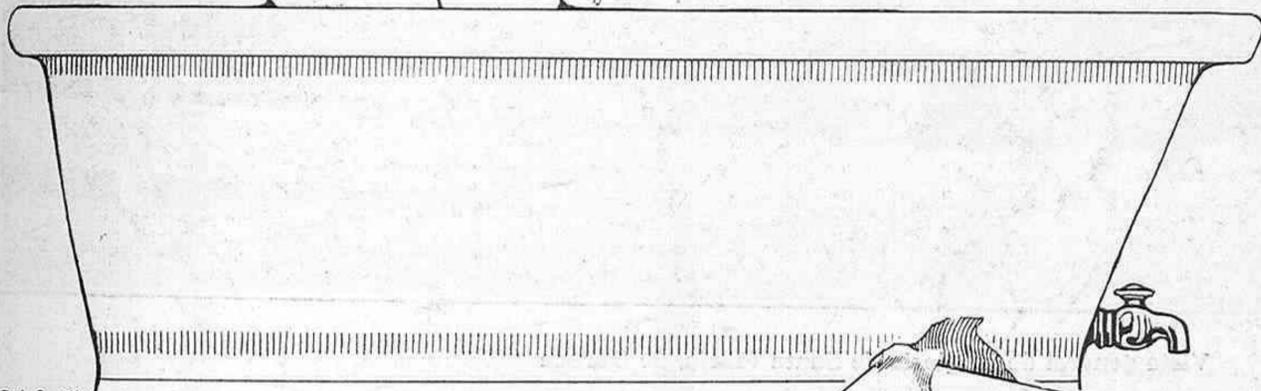
Después de la corrida, llegué con sol aún aquí. De entonces acá estoy haciendo, sin dejar de vivir en el campo, la misma vida de placer de hombre cortesano. En cuanto anochece, monto en mi «Mosquito», y excepto dos días por semana, en que me voy á Valencia á ver á mi futura esposa, las demás noches me largo á Madrid, á Zaragoza ó á Barcelona, adonde quiera que haya una manifestación de arte digna de conocerse..., y á las dos de la madrugada estoy de regreso aquí... El cielo á aquellas nocturnas horas ofrece un espectáculo fantástico: centenares de luces surtidas de los faros de los aviones surcan el espacio cual pálidas estrellas errantes empujadas por un huracán, como almas inquietas, cada una, en busca de su predilecto ambiente; para nuestros abuelos, serían como almas brujas encaminándose al aquelarre, sobre todo en las noches del sábado, en que son millares los focos que vuelan desde los campos: unas, empujadas por las bajas pasiones de la carne hacia el cieno de los vicios; otras, en alas de un alto anhelo espiritual.

Hoy ha sido un día que nuestros padres, si vieran, habrían calificado de absurdamente loco: mi mecánico, hombre ambicioso y que padece sin duda de *dromomanía*, la enfermedad que aquejaba á Rousseau, y que más que hombre parece la propia alma del aeroplano, porque nunca se le despegaría, por su gusto, me ha embarcado en un viaje que, en otro tiempo, se habría tenido por más inverosímil: hemos salido á las seis de la mañana para presenciar en Sevilla á las nueve un concurso de tractores; á las doce, después de dar un vistazo al Alcázar, nos hemos trasladado á Madrid, donde hemos llegado á punto de oír á Indalecio Prieto, el jefe del partido conservador, un saladísimo y mordicante discurso contra los radicalismos del marqués de Villabrágima, jefe de Gobierno del partido reformista. ¡Ha sido un magnífico torneo parlamentario! Villabrágima, en la plenitud de su talento y de su cultura, é Indalecio en la suma maestría de los infinitos recursos que le prestan sus años, su experiencia, su talento y su estudiar constante, han ocupado los treinta minutos que el Reglamento concede solamente para cada debate. ¡Lástima que López Baeza, el director de Administración local, haya pretendido con sus interrupciones inoportunas, aunque ingeniosas, deslustrar el magnífico discurso de su correligionario de antaño, Prieto!...

Desde Madrid nos hemos trasladado á Castellón á ver una finca cuya compra me proponen. Pienso comprarla, porque gracias al avión puedo atenderla, inspeccionando diariamente los cultivos como los de ésta, desde donde te escribo de regreso á las diez de la noche... Créeme, el aeroplano es el progreso del agricultor... Y el agricultor vuelve á ser el rey del mundo... Sélo tú también. El aeroplano te permitirá gozar los placeres de la ciudad, sin descuidar tus obligaciones campesinas...»

LADISLAO BOLSKI





RIBAS-922



El jabón ideal para los niños es el jabón  
**HENO DE PRAVIA**  
porque no contiene materias caústicas  
que irriten su delicada piel.

PASTILLA 1.50

en todos los bazares, perfumerías y droguerías.

PERFUMERIA GAL - MADRID

ESPAÑA ARTÍSTICA Y MONUMENTAL

## LA BASÍLICA DE DAROCA



Vista general de la iglesia de Santa María, de Daroca

**D**OMINANDO Daroca, en el declive del cerro que se alza al Norte de la ciudad, se halla situada la iglesia colegial de Santa María, bella y antigua construcción arquitectónica, una de las más notables que á la vista del viajero ofrece la provincia de Zaragoza, tan rica en monumentos artísticos. Este edificio religioso—construido en el siglo XIII, reedificado y ampliado luego por el maestro Juan de Marrón—guarda entre sus piedras, que fueron doradas por el sol de los siglos, muchos jirones del pasado. Reliquias de la historia, restos de los días ya idos, evocaciones y recuerdos, toda la misteriosa fuerza del tiempo que pasó, viven entre los muros de la basílica, que presenta al visitante un bello caudal de páginas históricas.

Aparte de este valor de evocación, tiene la iglesia un indudable mérito artístico, patentizado en las columnas, en las capillas, en las puertas, en el coro, en la torre... Es principalmente digno de mención el relicario de oro en que se guardan los Santos Corporales, admirable trabajo gótico con cadena de gruesos eslabones, hecho, según la tradición, con el primer oro que nuestros conquistadores trajeron de América y regalado por los Reyes Católicos. Se veneran estos Santos Corporales en la segunda capilla lateral, costada por Don Juan II de Aragón, y el relicario en que se guardan está encerrado en una arquilla de plata, quizá anterior al siglo XII, y que probablemente debió de



Portada de la basílica de Daroca

FOTS. WUNDERLIK

servir para llevar el Santísimo á las batallas. Esta arquilla va dentro de una urna de madera con tres llaves, una de las cuales tiene el alcalde y las dos restantes el párroco.

La tradición—siempre más bella que la historia, porque es producto de la imaginación y no de los hechos—dice que son las hostias con que un religioso se disponía á administrar á varios soldados, cuando en las cercanías del castillo de Codol fué asaltado el real de los cristianos por los núcleos árabes. En la precipitación y la zozobra de aquellos momentos fueron ocultadas para que el enemigo no las profanase, y más tarde se encontraron pegadas en el lienzo que las envolvía. Entonces, los cristianos, convencidos de que se trataba de un milagro, arremetieron impetuosamente á los moros, á los que arrollaron y vencieron. Obtenida la victoria, las huestes de Calatayud, Daroca y Teruel sortearon entre sí la reliquia: las hostias envueltas en el blanco lienzo que la sangre manchó de púrpura. La fortuna favoreció por tres veces á Daroca, y la reliquia pasó á poder de esta ciudad, donde todos los años se muestra públicamente el día del Corpus, cuando la humanidad cristiana se viste de gala para conmemorar el Sagrado Misterio. La basílica de Daroca es considerada por sus méritos artísticos y por sus recuerdos históricos como uno de los templos más notables entre los muchos que existen en la provincia de Zaragoza.

PARÍS Y BERLÍN  
Grand prix et Medailles d'Or

# BELLEZA

No dejarse engañar y exijan  
siempre esta marca y nombre  
BELLEZA (Registrados)

**DEPILATORIO BELLEZA** Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar el cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido gran premio.

**Es el ideal RHUM BELLEZA Fuera canas**  
A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una ó dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos; pues, sin teñirlos, les da vida y color. Es inofensivo. Cura el herpes y la caspa. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

**CREMAS marca BELLEZA** (líquida ó en pasta espumilla). Blanca, hermosa y conservación del cutis, sin necesidad de usar polvos. Son deliciosas é inofensivas (blanca ó rosada).



**LOCION BELLEZA** Para el cutis. Es el secreto de la mujer hermosa. La mujer y el hombre deben emplearla para la juventud natural del rostro y firmeza de los pechos en la mujer. Las personas de rostro envejecido ó con arrugas, granos, erupciones, barros, pecas, asperezas, manchas, etc., á las 24 horas de usarla la bendicen. Evita el crecimiento del vello. Es inofensiva. Deleitosa perfume.

**TINTURAS WINTER** Marca Belleza. Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para castaño claro, castaño obscuro y negro. Dan colores tan naturales é inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.

**POLVOS BELLEZA (selectos é higiénicos)** Por su calidad superfinísima, dis-rosados y Rachel.

De venta en perfumerías de España, América y Portugal.—E1 Buenos Aires, Aurelio García, calle Florida, 139.—En Habana, droguería de Sarrá.  
FABRICANTES: Argenté, Costa y Cía., Badalona (España).

**Como Curar los Males de Pies**

Si sus callos, juanetes ó durezas dolorosas, le hacen sufrir un verdadero martirio, si las plantas de los pies parecen que arden, si sufre otros males causados por la fatiga ó la presión del calzado, tome un sencillo baño de pies caliente disolviendo en él un puñalito de Saltratos. Esta agua saltrata la hará desaparecer rápidamente cual puer hinchazon, quemazon y los dolores producidos por el magullamiento, mientras que una inmersión más prolongada reblanecerá los callos y durezas a tal punto, que podrán fácilmente quitarse sin necesidad de navaja ó tijeras, operación siempre peligrosa. Este sencillo tratamiento curará radicalmente sus males de pies, pues de lo contrario el preparador se compromete formalmente a devolver el importe a la primera indicación.

Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las buenas Farmacias. Deben considerarse como falsificados, los paquetes que no lleven una etiqueta con orla encarnada y la firma del preparador en España, Dr. Viñas.

## Misterios de la Policía y del Crimen

PÍDASE Á ESTA ADMINISTRACIÓN

Un libro de Francos Rodríguez

Don José Francos Rodríguez—el ilustre político y periodista, á quien sus deberes oficiales no le impiden desatender la literatura, á la que siempre consagró especial predilección—ha publicado en fecha reciente un libro titulado **Días de la Regencia**, en el que aparecen admirablemente recogidos el espíritu, las notas más culminantes y los más curiosos detalles de aquella época. Escrita la obra en ese estilo tan vivo, tan claro, tan sugestivo y tan periodístico que ha caracterizado siempre á las crónicas retrospectivas de Francos; conteniendo todo el apasionado interés y la intensa animación de una época tan novelesca, **Días de la Regencia** constituye una bella evocación de un interesante período de la historia política, artística y literaria de España. El rigor y la exactitud de la historia se juntan en este libro con el primor y la belleza de la literatura, produciendo de este modo un notable conjunto artístico, una obra de positivo valor literario é histórico y una magnífica visión de los días de la Regencia.



Me contento con leer,  
ya que no la puedo usar:  
«PECA-CURA es lo mejor.»  
¡Nadie lo puede negar!

Jabón, 1,50. — Crema, 2,50. — Polvos, 2,50. — Agua cutánea, 5,50. — Agua de Colonia, 3,50. 6, 10 y 16 pesetas, según frasco. — Lociones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

**ÚLTIMAS CREACIONES**  
Productos Serie «Ideal»:

ACACIA, MIMOSA, GINETA, ROSA DE JERICO, ADMIRABLE, MATINAL, CHIPRE, ROCIO FLOR, ROSA, VERTIGO, CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN

Jabón, 3.—Polvos, 4.—Loción, 4,50, 6,50 y 20. Esencia para el pañuelo, 18 pesetas frasco con estuche.

Cortés Hermanos, SARRIÁ (BARCELONA).

LEA USTED  
LOS VIERNES

**NUEVO MUNDO**

REVISTA POPULAR ILUSTRADA  
40 cénts. en toda España

## CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

Rogamos á nuestros corresponsales, suscriptores, anunciantes y á todas aquellas personas que se dirijan á nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

**Prensa Gráfica**

Apartado 571

MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermosilla, número 57.

## ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

# LO QUE ESTÁ DE DIOS...

por

**PEDRO MATA**

(Dibujos de Máximo Ramos)

es el título del número que

# LA NOVELA SEMANAL

publica hoy sábado

25 céntimos ejemplar en toda España

En la República Argentina  
LA NOVELA SEMANAL  
se vende con el título de  
LA NOVELA ESPAÑOLA.  
Está de venta en todos los  
puestos de periódicos y en casa  
de los Agentes de Prensa Gráfica  
en la República Argentina  
Sres. Ortigosa y Compañía,  
Rivadavia, 698, Buenos Aires

## VIGOR

rápidamente

## SALUD

obtenidos



con el uso del

# VINO DE VIAL

Por su acertada composición

## QUINA, CARNE LACTO-FOSFATO de CAL

es el más poderoso de los tónicos.

Conviene a los convalescientes,  
ancianos, mujeres, niños y todas  
las personas débiles y delicadas.

EN TODAS LAS FARMACIAS

IMPRESA DE Prensa Gráfica, HERMOSILLA, 57, MADRID

Maravillosa Crema de Belleza  
PERFUME SUAVE  
J. LESQUENDIEU-PARIS

# REINE DES CREMES

DE VENTA EN TODA ESPAÑA

En Ningun Hogar  
habrian de faltar

## PASTILLAS VALDA

Este remedio respirable preserva de los peligros del  
Frio, de la humedad, del polvo y de los microbios, cons-  
tituye un tratamiento energetico de todas las afecciones  
de la Garganta, de los Bronquios y los Pulmones.

Tanto para los **NINOS**, como para los  
**ADULTOS**, y para los **ANCIANOS**.

**Este EXCELENTE PRODUCTO**

ha de tener cabida en todos los hogares

Procuraos hoy mismo

UNA CAJA DE

## PASTILLAS VALDA

Pero sobre todo EXIGID, como es debido,

**LAS VERDADERAS**

que se venden únicamente  
en CAJAS con el nombre

**VALDA**

en la tapa y nunca de  
otra manera.

Pharmacie  
Maison  
Lecoulteur  
Lyon

## PARA ADELGAZAR

EL MEJOR REMEDIO

DELGADOSE

## PESQUI



No perjudica á la  
salud. Sin yodo, ni  
derivados del yodo,  
ni thyroidina.

Composicion  
nueva, desaparicion  
de la gordura  
superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas  
frasco, y en el Laboratorio "PESQUI".  
Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián  
(Guipúzcoa), España.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Lea usted los viernes

## NUEVO MUNDO

PROHIBIDA LA REPRODUCCION DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFIAS